

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLOGICOS**

**LA VENDEDORA AMBULANTE Y SU CONTRIBUCIÓN
EN EL PROCESO EDUCATIVO DE SUS HIJOS.
CIUDAD DE MÉXICO. 1990-2000**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA
EN SOCIOLOGÍA**

PRESENTA:

LETICIA NIETO ESCOBEDO

ASESORA:

MTRA. DELIA SELENE DE DIOS VALLEJO

MÉXICO, D.F. JUNIO DE 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS:

*A mis padres, Mauro y Refugio
con todo mi amor aunque ya no pueda verlos
su luz seguirá encendida*

*A ti Héctor por tu fortaleza y
valentía, también porque me has compartido tu
alegre ironía para enfrentar y disfrutar la vida.*

*A mis hijos por su
llanto y su dulzura en aprender a ser felices.*

*A mi hermano Manuel, Roberto
y a los demás hermanos, hermanas, sobrinos,
sobrinas, a Placida; a todos, les agradezco su
apoyo justo y solidario así como
los momentos gratos.*

AGRADECIMIENTOS:

Un enorme agradecimiento a cada uno de mis maestros sinodales:

*a Amparo del Castillo por su entrega, a Dolores Muñoscano
por su confianza, a Ma. Esther Navarro por su iniciativa,
a Gustavo de la Vega por su seguridad.*

*Agradezco particularmente a mi asesora, Delia Selene de Dios
el respeto y confianza con que me orientó y el
ejemplo de un trabajo persistente y tenaz.*

*De todos ellos recojo sus valiosas enseñanzas. Gracias por sus comentarios y
observaciones que complementaron la esencia y el cuerpo
de mi trabajo.*

*Y por supuesto a Guadalupe y a sus hijas porque
me dieron su confianza, abriéndome una pequeña
ventana para observar siquiera
un atisbo de su cotidianidad.*

*A ella como a tantas
mujeres, un profundo reconocimiento
a su empeño y esfuerzo cotidiano.*

*Y por supuesto a mis amigos unos cerca, otros lejos les
agradezco su clara y decidida amistad.*

¿Acaso se necesita una gran perspicacia para comprender que con toda modificación en las condiciones de vida, en las relaciones sociales, en la existencia social, cambian también las ideas, las nociones y las concepciones, en una palabra, la conciencia del hombre?

Carlos Marx y Federico Engels, *Manifiesto comunista*.

***LA VENDEDORA AMBULANTE Y SU CONTRIBUCIÓN
EN EL PROCESO EDUCATIVO DE SUS HIJOS.
CIUDAD DE MÉXICO. 1990-2000***

ÍNDICE

| | Páginas |
|---|---------|
| INTRODUCCIÓN | 7 |
| 1. LAS MUJERES EN EL COMERCIO INFORMAL | 11 |
| 2. ANTECEDENTES DEL SECTOR INFORMAL DE LA ECONOMÍA | 19 |
| 2.1. Década de los 80 | 21 |
| 2.2. La crisis de 1994 y el sector informal | 23 |
| 2.2.1. El enfoque de la racionalidad productiva | 25 |
| 2.2.2. El enfoque del excedente de oferta de trabajo | 27 |
| 2.2.3. El enfoque neomarxista | 29 |
| 2.2.4. El enfoque de la economía subterránea | 30 |
| 2.2.5. El enfoque de la ilegalidad | 32 |
| 2.2.6. El enfoque de la racionalidad del mercado | 33 |
| 3. PRECARIZACIÓN Y VIDA COTIDIANA DE LA VENDEDORA AMBULANTE | 35 |
| 3.1. Clasificación del comercio ambulante | 35 |
| 3.2. Modalidades del comercio ambulante | 46 |
| 3.2.1. De alta rentabilidad | 46 |
| 3.2.2. De subsistencia | 47 |
| 4. EL ROL DE MADRE DE LA VENDEDORA AMBULANTE | 54 |
| 4.1. El trabajo y el principio educativo | 64 |
| 4.2. Estudio de caso de una vendedora ambulante del D.F | 73 |
| CONCLUSIONES | 87 |
| Bibliografía | 94 |
| Hemerografía | 96 |
| Fuentes electrónicas | 99 |
| Anexo: guía de entrevista | 100 |

INTRODUCCIÓN

Consideramos importante hacer algunos señalamientos al respecto de este trabajo de tesis, en principio que los fenómenos sociales están enmarcados en un proceso histórico, económico y dialéctico, en tal sentido hacemos un reconocimiento a la teoría marxista por sus aportes al estudio de la sociedad y asimismo por la posibilidad que nos brinda de analizar el trabajo informal contemporáneo. El comercio ambulante representa un fenómeno social inserto en una economía no estructurada o informal de la cual subrepticamente el capital continúa su proceso de valorización, es decir, sigue obteniendo jugosas ganancias.

En el trabajo de tesis que a continuación presentamos, titulado: “Las vendedoras ambulantes y su contribución en el proceso educativo de sus hijos”, se explican y se describen las condiciones sociales en las cuales la vendedora ambulante realiza diariamente su trabajo y las repercusiones que presenta en el desarrollo educativo de sus hijos menores. Analizaremos la situación social y económica de marginación, exclusión e informalidad en que se encuentran, cuya característica principal ha sido la explotación de su fuerza de trabajo por todos los medios formales e informales y con serias repercusiones de índole familiar en menoscabo del desarrollo educativo de sus hijos.

Así, miles de mujeres y sus familias angustiadas ante el desempleo, la pobreza y la falta de oportunidades optaron por el comercio ambulante, trabajos que forman parte del comercio informal, estos han constituido una estrategia económica la cual les ha permitido la subsistencia de su núcleo familiar, no obstante, ha sido también una de las causas del crecimiento desproporcionado del fenómeno. Asimismo, en esa lucha frenética por la subsistencia familiar, muchos niños y jóvenes no estudian porque la prioridad para estas familias es trabajar para poder cubrir sus necesidades más básicas, todo esto se conjuga con una serie de mecanismos de poder y control social que les impide visualizar su situación social y buscar alternativas para una vida más plena.

En este trabajo, pretendemos señalar algunas de las características de este fenómeno para conocer el entorno sociológico de las mujeres dedicadas al comercio ambulante, específicamente en una de sus modalidades: la de subsistencia, así como analizar uno de sus papeles en las relaciones sociales familiares: la función social que tienen de educar, orientar y formar a sus descendientes. El objetivo entonces de este trabajo es describir y analizar las condiciones sociales de vida en las cuales la vendedora ambulante realiza su trabajo y cómo desarrolla su papel educativo con sus hijos menores.

En la hipótesis de este trabajo se considera que las mujeres dedicadas al comercio ambulante hacen de su trabajo su eje principal de vida y con base en éste estructuran la educación de sus hijos menores. Las vendedoras ambulantes, asumen el trabajo como su principal prioridad, porque de ello depende la sobrevivencia de su núcleo familiar, sin considerar cuestionamiento alguno sobre la educación, el desarrollo y la cultura. Es precisamente en la superestructura de una sociedad en donde se encuentran elementos que forman parte del proceso de la vida social, el cual trataremos de evidenciar en un ejercicio de abstracción del fenómeno para contribuir en el conocimiento de la situación socioeconómica y cultural de la vida de estas mujeres y su repercusión en la educación de sus hijos.

En nuestra sociedad aún muy conservadora, se mantienen e imponen relaciones sociales sin mayores expectativas de cambio que beneficien a los grandes sectores sociales, de esta forma, los niños en el proceso de su vida asimilan o interiorizan determinados estereotipos de acuerdo a su condición de clase social a la que pertenecen. La introyección de los valores sociales en el individuo se realiza a través de la familia, la escuela y los medios de comunicación masiva. En esta situación social mujeres y hombres resisten crisis sociales y económicas constantes las cuales afectan sobre todo a la población que no posee un trabajo pleno y sólo tienen como una posibilidad de

ingresos el comercio ambulante, e incluso se irá conformando como una posibilidad de trabajo a futuro para sus hijos.

En el capítulo *I. Las mujeres en el comercio informal*. Se analiza la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo en las dos décadas pasadas, a partir de dicho periodo de tiempo el fenómeno de la economía informal ha sido el vehículo para que ciertas mercancías, se coloquen en el mercado a través del comercio ambulante; así el capital se sigue valorizando y reproduciendo, por supuesto, a través de la explotación a gran escala de la fuerza de trabajo familiar, ya que no se les otorga ningún tipo de prestación económica, no cuentan con ninguna protección social: la mujer, su esposo y los hijos también son explotados, es decir, la unidad familiar en su conjunto.

En el siguiente, *II. Antecedentes del sector informal de la economía*. A la par de los antecedentes, se incluye una revisión en lo general de los conceptos o términos para explicar al sector informal, por lo que simplemente en el desarrollo de éste y para el mejor entendimiento de su contexto, se señalan a grandes rasgos los estudios realizados por organismos como el Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), además se mencionan algunos enfoques teóricos.

En el capítulo *III. Precarización y vida cotidiana de la vendedora ambulante*. Se menciona la manera en la cual amplios sectores de mujeres y hombres han hecho del comercio ambulante en el D.F una estrategia de sobrevivencia, incluso para sus hijos quienes ante el desempleo se han visto en la necesidad de incorporarse a este tipo de trabajo, el cual constituye su principal fuente de ingresos económicos para la reproducción diaria de su núcleo familiar. Trabajo que realizan en condiciones precarias y con una mayor tendencia a la

criminalización de las personas que se dedican al comercio ambulante, al respecto se señala la Ley de Cultura Cívica del D.F y las modificaciones al Código Penal.

Son numerosas las necesidades de los distintos sectores de la sociedad, indudablemente una de ellas es la educación, lo que nos lleva a preguntarnos: ¿qué sucede con el papel del Estado al respecto?, porque en el hogar el papel ha recaído fundamentalmente en la mujer, es a ella a quien se le ha asignado socialmente el papel educativo en la familia. Es precisamente en el capítulo *IV. El rol de madre de la vendedora ambulante* donde se hace el análisis de su vida cotidiana para abordar uno de sus aspectos para conocer cómo ha venido realizando su papel o rol como agente educativo; es decir, cuál es la noción del principio educativo que la guía, o de la relevancia que para ella tiene la educación en su familia. Este capítulo se acompaña de un estudio de caso de una de las miles de mujeres dedicadas a esta actividad.

En este sentido el trabajo ambulante existe de larga data, actualmente es una forma de empleo ante el desempleo generalizado, así como una alternativa de sobrevivencia. No obstante que nuestro abordaje al tema no es exhaustivo, se retoman datos importantes sobre el desarrollo e implicaciones sociológicas del comercio ambulante en la economía de México. Para ello nos basamos en la consulta de fuentes bibliográficas, electrónicas y en una buena parte en fuentes hemerográficas, así también el estudio de caso realizado, nos permitió un mayor acercamiento a la problemática del fenómeno para su descripción y análisis, en un intento de poder visualizar una parte de ese gran caleidoscopio que es la sociedad mexicana.

1. LAS MUJERES EN EL COMERCIO INFORMAL

Los países que forman parte de América Latina y el Caribe, tienen en su origen estructuras económicas y sociales muy similares, una pobreza que hermana y aqueja a nuestros pueblos, asimismo una deuda externa que los llevó a aplicar paquetes de ajuste estructural, ocasionando una aguda recesión. Después de una leve recuperación, la industria sufrió un proceso de estancamiento que se prolongó durante los 80¹.

Por supuesto, en las crisis recurrentes el costo social ha generado mayor incertidumbre y sufrimiento en los grandes sectores de la población que se encuentran en el desempleo y subempleo; el capitalismo impone la reproducción social de la fuerza de trabajo a las mujeres, quienes complementan el recorte al salario del esposo, generando un empleo alternativo de sobrevivencia, mientras en los países desarrollados las condiciones generales del desarrollo de la sociedad hacen que el trabajo fuera del hogar se convierta para la mujer en más oportunidades de desarrollo personal y profesional.

Las condiciones materiales y sociales existentes en los países en desarrollo como México reducen a su mínima expresión la posibilidad y la oportunidad de mayor equidad en el mercado de trabajo para que las mujeres se incorporen de manera más digna, muy por lo contrario, para una mayoría son de una extrema precarización, sólo una minoría de mujeres gozan de una estabilidad económica que facilita la obtención de mejores posibilidades para su desarrollo.

Las medidas económicas que los gobiernos neoliberales han impuesto en menoscabo de los sectores medios y populares de la población han sido

¹ Neuma Aguiar, *Las mujeres y la crisis latinoamericana, Mujer y crisis. Respuestas ante la recesión*, Nueva Sociedad, Venezuela, 1990, p.12.

paridas por la doctrina económica del neoliberalismo: "...cuyo error ha consistido en suponer que las empresas son todo y las sociedades nada, ningún avance de eficiencia es posible en el largo periodo si no va acompañado de una creciente integración de los mercados y de las sociedades por mayores niveles de bienestar y de cultura"².

El sistema capitalista neoliberal, supone un Estado sin ninguna responsabilidad social y con plena libertad a las fuerzas del mercado, hasta ahora este modelo a decir de muchos ha favorecido un extraordinario avance científico y tecnológico, una notable ampliación de necesidades que se traduce en un mayor consumo de la población, pero que a su vez, ha propiciado una aguda atomización en todos los ámbitos de la vida social y una desatención mayúscula en la búsqueda de los equilibrios entre la relación de la economía y la sociedad con enormes costos para una mayoría de la población.

En los hechos el modelo económico ha mostrado su irracionalidad e insensibilidad ante la realidad social que mantiene a nuestros países con un mayor atraso económico, según la CEPAL: desde 1991 y 1995 entre los países con menor crecimiento se encontraba México con menos de 1% del PIB, en ese entonces se sentenciaba que de no crecer al 6%³, era imposible superar los niveles de pobreza y tampoco aumentaría la oferta de empleo, por consiguiente el resultado sería de un mayor rezago educativo y saturación en los servicios de salud.

El desempleo es un factor determinante, quizá el más grave, resultado de los pactos o ajustes estructurales, en este sentido: ¿qué futuro puede haber para una creciente población desempleada, con salarios raquíticos y aceleradamente a la baja que obligan persistentemente a las mujeres y a los niños a

² Ugo Pipitone, *Neoliberalismo, La Jornada*, .p.43, 19 de abril de 1996.

³ *La Jornada, Países de América Latina, con menor crecimiento*, p.43,16 de abril de 1996.

incorporarse desde edades muy tempranas a trabajos precarios y riesgosos. La tendencia a un mayor desempleo sigue manteniendo a grandes sectores en la marginación por la falta de opciones de trabajo y oportunidades, que de manera peligrosa son impulsados a migrar del país y a convertirse en vendedores ambulantes, indigentes o criminales.

Es necesario detenernos a observar más allá de nuestra condición socioeconómica para darnos cuenta que en pleno siglo XXI, aún priva la ley de la selva, nos encontramos ante un fenómeno de involución económica y social, que niega al ser humano como actor de cambio social y con capacidad de poder desplegar su potencialidad física e intelectual, exacerbándose las relaciones individualistas y de competencia. Grandes capas de la población son condenadas a la inanición por ser consideradas sobreabundantes o no idóneas con relación a las necesidades de la valorización del capital ⁴.

Miles de mujeres buscan día con día una manera de sobrevivir, el comercio ambulante es para ellas una opción para cubrir aunque precariamente las necesidades básicas más inmediatas, al mismo tiempo, continúan con su tarea de educar a los hijos con el apoyo de su esposo, incluso un porcentaje importante de mujeres son cabeza de familia, es decir son ellas quienes se encargan del sostenimiento y atención de sus hijos, apoyadas en ocasiones por otros integrantes del grupo familiar ampliado, porque no cuentan con el apoyo institucional del Estado, el cual debería garantizar servicios de calidad en centros de educación infantil.

La incorporación de la mujer al mercado de trabajo, no ha modificado en lo sustancial la división social del trabajo al interior del hogar, tampoco se ha traducido en una mayor oportunidad para su desarrollo, sino por lo contrario, esta situación derivó en una mayor explotación de su fuerza de trabajo, que por

⁴ Mariarosa Dalla Costa, *Capitalismo y reproducción*, en Rev. Viento del Sur Núm.3, diciembre 1994, p.51.

supuesto habrá de mostrar serias repercusiones en la práctica educativa de la familia ambulante, en la organización y manutención cotidiana de la familia.

La participación de la mujer en el mercado de trabajo informal desde los años 80, ha introducido cambios importantes en la realidad social de la mujer; por un lado, en la esfera doméstica donde se crea y se recrea la vida biológica y afectiva. En esta vorágine la lógica en la estrategia de la sobrevivencia familiar a través del comercio ambulante de la madre, del padre y de los hijos, con el objetivo de un beneficio común de bienestar para la familia en su conjunto y suponiendo lazos familiares muy fuertes. En el 2004 los niños que trabajaban lo hacían en su mayoría dentro de la economía informal, según la OIT en América Latina eran cerca de 73 millones menores de 10 años ⁵.

No obstante en el caso de las mujeres ambulantes subsumidas a su rol de género, confinadas por tanto a las tareas domésticas en nombre de su naturaleza de madre y esposa abnegada, lo que podría significar una relativa emancipación, o simplemente la posibilidad de romper el aislamiento social, en nuestro país se reduce esa posibilidad y en mayor medida para ese tipo de trabajadoras, que en muchas ocasiones asumen estas estrategias de vida bajo diversas formas de conflicto, priorizando ante todo, su actividad que les da de comer a la educación y formación de sus hijos, según la UNICEF más de 60% de los niños mexicanos menores de 18 años viven en la pobreza⁶.

Siguen prevaleciendo las relaciones desiguales entre los géneros, cuyo costo social lo siguen padeciendo muchas mujeres dentro de su seno familiar que permanece intrascendente e invisible, presente sólo en el discurso político oficial, porque en los hechos no se ejecutan ni se planean políticas sociales de beneficio y apoyo directo a la población de menores recursos que hagan posible no sólo la reproducción de la unidad doméstica, sino que le garanticen las

⁵ Laura Poy S., *66 millones de jóvenes desempleados, legado de la economía de mercado: OIT, La Jornada* 11 mayo, p.39. 2004.

⁶ Carolina Gómez, *Pobres, 60% de los mexicanos menores de 18 años: UNICEF, La Jornada*, 2 de mayo, p.21, 2004.

posibilidades de estudio y de participación de manera real y equitativa en el desarrollo social y económico del país.

La finalidad principal de la producción siempre ha sido la obtención de ganancias, a partir de ésta es posible explicar la organización de los recursos productivos en una sociedad, como por ejemplo: la reproducción de fuerza de trabajo, tal organización se sustenta también en instancias jurídicas, ideológicas y represivas⁷, aquello que no se nos muestra a simple vista, sino subyace en el fondo del análisis de los problemas, en consecuencia es necesario hacerlo explícito para proponer alternativas de solución concretas en un plazo más inmediato.

Por ello, a pesar de las condiciones sociales en las cuales se encuentran vastos sectores de la población, nuestros sistemas políticos se siguen manteniendo y más aún, continúan un proceso de sofisticación, por lo que se han dado a la tarea de interiorizar en el inconsciente de las personas desde la infancia, los mensajes favorables a un sistema político de explotación, creando y usando una falsa consciencia que mediatiza diversos ámbitos de la sociedad, con base en determinados mecanismos muy concretos objetivos y subjetivos los medios de comunicación masiva y las instituciones sociales tales como la familia, la educación y la cultura, ello hace posible la reproducción y el mantenimiento de las estructuras sociales de dominación económica y política de nuestra sociedad.

En el contexto socioeconómico de nuestro país, los errores de los gobiernos en turno desde la década de los 80 han tenido consecuencias, ahora pesan más aún sobre los sectores empobrecidos por la crisis generada por el sistema político, económico y social, para dar un ejemplo al respecto: la centralización de las fuentes de trabajo, de las instituciones educativas media y superior, la falta de apoyo financiero a proyectos de desarrollo social en los estados que

⁷ Tania Aillón, *Perspectivas de género y limitaciones estructurales*, Rev. Nueva Sociedad Núm.135, Venezuela, ene-feb.,1995, p.75.

beneficien directamente a sus pobladores, a la vez que les genere fuentes dignas de empleo, los ha conducido a una vida de carencias recicladas.

Hay una tendencia cada vez mayor de mujeres que han tenido que incorporarse al mercado en los últimos treinta y cinco años, en América Latina ha aumentado en un 23% de 1950 a 1980, mientras en el resto del mundo ha sido sólo un 10%⁸, esto es lo contrario de ser un síntoma de modernidad y oportunidad, porque constituye para las mujeres de los sectores más empobrecidos una necesidad de sobrevivencia, pues de ello depende la reproducción de su unidad doméstica familiar.

Por otro lado también en décadas pasadas, importantes sectores de población al servicio del Estado, se vieron afectadas por el proceso de privatización de las empresas paraestatales que dejó sin empleo a muchos trabajadores, verificándose un aumento en las actividades intermitentes que no estaban cubiertas por contratos de trabajo y seguridad social, incluidas las del sector informal, las mujeres frecuentemente recurrieron al trabajo doméstico o a un pequeño abanico de trabajos con baja remuneración económica para atender los gastos de sus unidades domésticas.

De esta manera, las mujeres desempeñan sus actividades económicas en situaciones no correspondientes al discurso oficial de la modernidad, durante la recesión el aumento de la participación femenina en el mercado de trabajo, se explica más por los factores de desigualdad y reorganización económica que por la influencia de los aspectos vinculados con su desarrollo personal: la crisis de los ochenta explica en mayor medida, tanto la proliferación del comercio ambulante, como el incremento del trabajo femenino en este sector⁹.

⁸ Karen White, et al, *Acceso de la mujer al crédito en América Latina y el Caribe*, en *La mujer en el sector informal. Trabajo femenino y microempresa en América Latina*, Nueva Sociedad, Venezuela, 1988, p.38.

⁹ José Luis Lezama, *Ciudad, mujer y conflicto: el comercio ambulante en el D.F.*, Rev. Estudios Demográficos y Urbanos Núm.18, sep-dic., COLMEX, México, 1991.p.657.

Nuevamente en el 94 miles de personas se quedaron sin empleo, los niveles de pobreza se acrecentaron, los sectores de la población más afectada después de no poder obtener un lugar en la economía formal, tuvieron que optar por un lugar en alguna estación del metro, en un tianguis o en su casa estableciendo un negocio, al que apostaron todos sus recursos ahorrados, en muchos casos, producto de la liquidación de algunas empresas a sus trabajadores.

Se ha venido construyendo un discurso muy demagógico sobre la supuesta igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, lo real es que las condiciones sociales presentan un aumento dispar en los ingresos económicos. La excesiva oferta ha abaratado y feminizado la fuerza de trabajo, pero la ha subordinado a actividades económicas de baja calificación que significan una prolongación del trabajo doméstico hecho en casa, así como ahora lo son las actividades económicas del comercio informal.

Una mayoría de mujeres se han integrado al comercio informal en actividades económicas por cuenta propia, de una manera significativa en el comercio ambulante de subsistencia, utilizándolas como una estrategia para sortear la crisis económica. En un estudio hecho por CANACINTRA en los últimos quince años el sector formal de la economía, generó únicamente 3 millones 700 mil empleos, en tanto que en ese lapso se requirieron 12 millones de plazas laborales nuevas, es decir: de cada cuatro mexicanos que demandaron trabajo por primera vez en ese periodo, sólo uno logró obtenerlo ¹⁰.

Los gobiernos priístas y ahora los panistas, durante su ejercicio de gobierno han mostrado serias incongruencias en la forma en que han instrumentado y orientado la política económica, cuyas consecuencias sufren las familias de bajos ingresos de una forma más cruenta, hemos visto cómo ha aumentado el desempleo y subempleo de manera galopante, en el que se encuentran incluso

¹⁰ Raúl Llanos S., De 80 a 94, sólo 1 de cada 4 mexicanos, halló empleo, La Jornada, pp.26 y 48, 30 de diciembre, 1995.

mujeres y hombres con escolaridad media y superior, con mayor razón aquellas personas cuya escolaridad no llega ni a 6 años de primaria.

Las estimaciones de la ONU en el 2004 eran que para la década siguiente, no se preveía una mejoría en la distribución del ingreso, la décima parte de la población concentraba un 40% del ingreso total de nuestro país, además de que la tasa de crecimiento, prevista para los años siguientes era de apenas 3%, cuando lo requerido es de un crecimiento sostenido de al menos 5% anual, lo cual no ha ocurrido desde los años 70s¹¹.

En este sentido, resulta importante resaltar la lista mundial de millonarios de marzo del 2011 publicada en *Forbes*: entre los que se encuentran diez magnates mexicanos quienes se mantienen en el ranking, la lista es encabezada por Carlos Slim Helú, cuya fortuna es de 74 mil millones de USD, la cual se incrementó en 20.5 mil millones de dólares en un año¹².

¹¹ Roberto González, *México no logrará bajar 50% la cifra de pobres ni en 2015: BM*, *La Jornada* 18 de abril del 2004, p.20.

¹² www.economía.com.mx, *Los 10 millonarios de México*, marzo del 2011.

2. ANTECEDENTES DEL SECTOR INFORMAL DE LA ECONOMÍA

Es necesario señalar, aun cuando sea de manera general algunos de los antecedentes económicos del fenómeno del sector informal de la economía. En la década de los 70, la (CEPAL) Comisión Económica para América Latina, señalaba dos modelos de desarrollo económico: el primario-exportador y el de industrialización basado en la sustitución de importaciones y que hizo crisis también en los países del cono sur, el cual vendría a ser remplazado por un nuevo patrón de acumulación secundario y exportador ¹³.

Es desde finales de los años 40 cuando el Estado mexicano siguió la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones, cuyo objetivo fundamental era garantizar las ganancias; una producción de altos costos y baja calidad que recurría regularmente al expediente del subsidio. En estas condiciones, el modelo de acumulación, comenzó a manifestar síntomas de desgaste hacia fines de la década de los sesenta, en ese sentido se vertían opiniones desde las altas esferas del aparato estatal que expresaban la necesidad del cambio económico.

De una industrialización orientada fundamentalmente al mercado interno, se pasaría a una acumulación orientada hacia el exterior; la exportación masiva de manufacturas comenzó a contemplarse como una opción para dinamizar y superar la brecha del sector externo. Se empezaron a dar una serie de estímulos para alentar las exportaciones manufactureras así hicieron que hacia 1974, representaran ya aproximadamente la mitad de las ventas totales de México al exterior ¹⁴.

Como resultado del boom petrolero de la década de los setenta, los importantes descubrimientos petrolíferos en nuestro país y el crecimiento de la brecha

¹³ José Valenzuela Feijóo, *El capitalismo mexicano en los ochenta*, Era, México, 1994, p.23.

¹⁴ Héctor Guillén Romo, *El sexenio de crecimiento cero, 1982-1988*, Era, México, 1994, p.10.

comercial, se opera en la segunda mitad de la década una revisión de la estrategia de acumulación, en la cual la exportación de petróleo jugaría un papel central. Este hecho sintetiza la agudización de las contradicciones de la economía mexicana, así las importaciones crecerían a un ritmo mucho mayor.

La adopción de esta estrategia de exportación masiva de productos petroleros como motor fundamental del crecimiento económico y el abandono relativo de la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones fue origen de varios problemas. Entre ellos destacó el hecho de que el petróleo desincentivó los esfuerzos destinados a diversificar las exportaciones que se habían iniciado a principios de los años setenta.

Según Ifigenia Martínez el argumento del agotamiento del proyecto de sustitución de importaciones carecía de bases teóricas e históricas y desde su punto de vista la protección del mercado interno era un elemento clave para la industrialización del país. Así que la explotación de hidrocarburos de fines de los setenta había proporcionado una nueva plataforma de exportación y amplios recursos para continuar con el modelo:

Los tecnócratas neoliberales trataron de justificar el cambio en la política económica y la adopción del nuevo esquema auspiciado por el Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial, argumentando que se había agotado el modelo de sustitución de importaciones y que la apertura total de la economía era indispensable para su modernización e inserción en la globalidad¹⁵.

¹⁵ Ifigenia Martínez, *Desarrollo nacional y función del estado en la economía*, en Economía política del México contemporáneo. Homenaje a I. Martínez, IIE- UNAM, México, 2006, p.244.

2.1. Década de los 80

En los países de América Latina en la década de los ochenta se inició un proceso de configuración de una sociedad claramente escindida, cual si fueran dos economías desde luego entrelazadas; una moderna o formal para la minoría rica o solvente, y la informal para las grandes y crecientes masas pauperizadas, aquellas que paradójicamente con todo y la modernización y el desarrollo tecnológico han vivido con una crónica precariedad.

La reestructuración del capital según Fernando Carmona: es un proceso de acumulación cada vez más transnacionalizado, que modifica tanto el funcionamiento del comercio exterior y de los mercados internos, como la composición del empleo y el desempleo, la diferencia salarial estimula el auge de la economía informal en numerosos países incluido México¹⁶.

La recesión económica en América Latina y las medidas de austeridad que la acompañaron, obligaron a la reducción del gasto público de los gobiernos de manera drástica, así como la aplicación de una política de contención salarial; la pérdida del poder adquisitivo de los hogares condujo a muchas mujeres a buscar empleo, incluso para algunas sería un empleo complementario en diversas actividades que les generara algún ingreso.

En los ochenta se percibía como parte del sentido común, la idea de la enorme capacidad empresarial de la informalidad, se le presentaba como una salida a la crisis y como base de un nuevo modelo de desarrollo: es más se equiparó informalidad a microempresa, soslayando así uno de los rasgos fundamentales de este fenómeno, su heterogeneidad interna ¹⁷.

¹⁶ Fernando Carmona, *Una alternativa al neoliberalismo*, Nuestro Tiempo, México, 1995, p.82.

¹⁷ Juan Pablo Pérez Sáinz, *Globalización y neoinformalidad en A L*, Rev. Nueva Sociedad #135, ene-feb., de 1995, p.36.

Esta pérdida de dinamismo de los sectores afectados por la crisis fue compensada en gran medida por el incremento de la ocupación en los servicios y el comercio, de una mayor flexibilidad en los mecanismos de contratación de mano de obra por parte de las empresas, mediante la incorporación de trabajadores a domicilio, ocupaciones por cuenta propia o familiares sin remuneración; aspectos facilitadores para que amplios sectores de mujeres encontraran trabajo o se auto-emplearan.

El aumento de la participación femenina fue más notoria durante esta década, contrario a lo que comúnmente se piensa; las mujeres mexicanas no estaban abandonando el mercado de trabajo después de unirse o tener sus primeros hijos, de la manera en que lo venían haciendo décadas atrás, según datos de la Encuesta Nacional de Fecundidad y Salud de 1987, la tasa para mujeres casadas se ubicaba en 43 % para la ciudad de México, afectadas seriamente por la crisis de los ochentas, lo cual acelera la terciarización de la fuerza de trabajo ampliándose el comercio y los servicios.

Resulta claro que la recesión económica en la década de los ochenta se caracterizó por el incremento del desempleo, como una consecuencia de la política económica del Estado de privatizar las empresas paraestatales, por lo cual sectores importantes de trabajadores al servicio del Estado fueron recortados de las nóminas gubernamentales; así también, el fuerte deterioro del poder adquisitivo de los salarios llevaría a la movilización de una oferta potencial de mano de obra constituida principalmente por mujeres con responsabilidades familiares, quienes por la necesidad de más ingresos, se incorporarían a la economía informal, creciendo de manera significativa en esa década, continuando con esa tendencia en una de sus ocupaciones por cuenta propia el comercio ambulante.

Los estudios acerca del mercado de trabajo urbano en el nivel general del país, han hecho énfasis como consecuencia de la crisis de los ochentas, en el

maltrato de la mano de obra en el sector industrial: aspecto que contribuyó en el aceleramiento de la terciarización de la fuerza de trabajo urbana, lo que significó también la ampliación del comercio y los servicios, debido en parte a la expansión de los micronegocios en dichas ramas de actividad ¹⁸.

La crisis de la deuda externa en la década de los ochentas fue aprovechada por la clase política en el poder para cambiar el rumbo económico de un periodo de sustitución de importaciones y del llamado desarrollo estabilizador, iniciado en los cuarentas y cincuentas del siglo pasado, para adoptar al pie de la letra las recomendaciones para la implementación del modelo económico neoliberal que se inició con el desmantelamiento del Estado, procediéndose de inmediato a la voraz privatización y venta de las empresas paraestatales.

2.2. La crisis de 1994 y el sector informal

En 1991 la Encuesta Nacional de Empleo señalaba que en el segundo trimestre de ese año la población ascendía a 83.3 millones de habitantes de los cuales 42.6 millones eran mujeres (o sea un 51%). Del total de habitantes 31.2 millones constituían la Población Económicamente Activa (PEA); la tasa de desocupación femenina fue de 3.4%, superior a la de los hombres, que fue de 1.7 %, las mayores tasas de mujeres inactivas se dieron entre las mujeres menores de 19 años y adultas de entre 45 y 49 años de edad ¹⁹.

Es de hacer notar en los grupos de edad que se señalan, las tendencias que fueron cambiando en las mujeres; por su edad, estado civil, o escolaridad, las posibilidades de ingresar al mercado formal de trabajo serían más reducidas, incluso los damnificados por la venta de paraestatales, se recluirían en los empleos por cuenta propia, décadas más adelante el motivo sería el aumento

¹⁸ Brígida García, Orlandina de Oliveira, *Transformaciones recientes en los mercados de trabajo metropolitanos de México, 1990-98*, en Rev. Estudios Sociológicos XIX, COLMEX, México, 2001, p.662.

¹⁹ Isabel Barranco L., *Jefas de familia*, en Rev. Motivos, julio 12, 1993, pp.15-16.

de la precariedad económica de los empleos del sector formal, la contención del salario mínimo y la falta de protección y seguridad social.

En el año de 1994 México atravesó nuevamente por una crisis económica que ocasionó la salida abrupta de capitales hacia el exterior; crisis resultado del proceso de reestructuración económica del neoliberalismo, que se resume en una serie de medidas aplicadas desde los años ochenta: control de déficit fiscal, adelgazamiento del Estado, la privatización de las paraestatales, apertura comercial al gran capital, reformas a la protección social y la flexibilización de los mercados de trabajo²⁰, lo que modificó de manera importante las características de los mercados de trabajo urbano.

Es necesario señalar que en el 94 hubo también una crisis política importante, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) hizo su aparición evidenciando y denunciando el México que para muchos era inexistente, así como el sector de la población más marginado los indígenas y que otros más desconocían. Indudablemente este acontecimiento impactó la conciencia política de muchos ciudadanos, incluso hoy constituye un referente para los movimientos sociales y políticos en el continente.

De acuerdo con los datos del INEGI la pérdida de empleos derivada de la crisis económica provocó que en diciembre del 95 un millón 846 mil mexicanos en edad y condición para trabajar 5.2% de la PEA del país, se quedara sin fuente de ingreso ni acceso a los servicios de seguridad social. Durante ese año según Banamex se incorporaron al mercado de trabajo 948 mil personas que se sumaron a la PEA y que no hallaron ocupación remunerada en el sector formal de la economía; INEGI señala que el promedio trimestral de desempleo abierto fue de 6.25% de la PEA, es decir, 2 millones 218 mil 750 mexicanos no tuvieron acceso a empleo formal durante ese año²¹.

²⁰ Brígida García, Orlandina de Oliveira, *op.cit.*, p.654.

²¹ Roberto González A., *En diciembre, un millón 846 mil trabajadores en el desempleo abierto*, *La Jornada*, 18 enero, 1996, pp.1, 46.

Los procesos de reestructuración económica, motivaron cambios en la estructura económica del país, se presenta un notorio aumento de la precariedad en los salarios y en las prestaciones laborales; como parte de las consecuencias diferenciales de las políticas económicas en el ámbito urbano y ni qué decir de las políticas aplicadas con el Tratado de Libre Comercio, entre México, Canadá y Estados Unidos (TLC) que ha devastado al campo mexicano.

Las investigaciones en torno al sector informal son cada día más relevantes y necesarias, especialmente cuando se sabe que en la ciudad de México tanto hombres como mujeres se dedican cada vez en mayores proporciones al comercio ambulante, como un medio fundamental de sobrevivencia. Por lo que es necesario con el propósito de hacer más claro el análisis del fenómeno del sector informal, conocer en lo general, las perspectivas teóricas a través de las cuales desde los años setentas se ha venido estudiando; con la finalidad de contextualizar el comercio ambulante que desempeñan miles de mujeres como una actividad económica principal.

2.2.1. El enfoque de la racionalidad productiva

Este enfoque ha sido atribuido a los trabajos realizados en los años 70, por el Programa Regional Económico para América Latina y el Caribe (PREALC) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en países como Kenia, Ceilán, Filipinas y Colombia, realizaron estudios para saber por qué estos países, no estaban siguiendo el mismo patrón de industrialización-modernización de las economías desarrolladas y por qué, su fuerza de trabajo no estaba siendo incorporada con la velocidad necesaria a los espacios modernos del empleo.

El objetivo central de las investigaciones de la OIT hechas a través del Programa Mundial del Empleo era la evaluación de la situación ocupacional y definir políticas para mejorarla; así es como la OIT retomaba como

punto de referencia teórico el concepto, oportunidades de ingresos formales e informales de Keit Hart de un estudio que éste hizo en Ghana, al que agrega ciertas características:

- a) Apoyo en los recursos locales
- b) Propiedad familiar de las empresas
- c) Escala de operación pequeña
- d) Tecnología adoptada e intensiva en fuerza de trabajo
- e) Destrezas adquiridas fuera del sistema educativo formal
- f) Mercados no regulados competitivos ²².

Es importante reconocer la participación de estos organismos en el papel de precursores en el análisis y comprensión del sector informal, en la construcción de conceptos teóricos que fueron de utilidad para tratar de entender la realidad social de muchos de los sujetos sociales que mantienen una ocupación dentro de este abanico tan grande y complejo de actividades económicas.

El PREALC y numerosos investigadores adoptaron para Latinoamérica a finales de los 70 y principios de los 80 este enfoque, otorgándole cada uno de ellos su matiz, en el sentido de que el sector informal consistía fundamentalmente en garantizar la subsistencia de la unidad familiar, y no la acumulación del capital como en el sector formal, en este sentido se definía como la suma de actividades que se caracterizaban por una lógica de producción propia y distinta de la vigente en la parte visible de la economía.

En el contexto social de esos años el Estado todavía mantenía un papel económico rector en la planeación y programación del desarrollo, por consiguiente en las investigaciones del PREALC entre sus propósitos estaba que las actividades informales fueran incorporadas dentro de la política económica aplicadas por los gobiernos.

²² Clara Jusidman, *El sector informal en México*, Cuadernos de Trabajo #2, STPS, México, 1993, p. 9

2.2.2. El enfoque del excedente de oferta de trabajo

A esta perspectiva teórica se le ha identificado también con los estudios hechos por el PREALC-OIT, en ella se argumenta que dentro del sector formal de la economía no hay oportunidades de trabajo debido a las imperfecciones estructurales del mercado de capital y la formación de oligopolios, limitando de manera notoria la competencia en los mercados de trabajo, manteniéndose elevados los precios de los bienes consumidos por los grupos sociales de mayores ingresos; situación que reduce la demanda de trabajo por parte de las compañías modernas que los producen, dando como resultado que las personas que buscan empleo no lo encuentren y deban por tanto autoemplearse en el sector informal.

De este modo la oferta excedente se ve forzada a optar entre tres posibilidades: como hace una gran parte de la población hacer cola para ingresar al sector formal, retirarse de la fuerza laboral formando el llamado desempleo oculto, o generar su propio empleo. Este enfoque ofrece un esquema conceptual interesante para analizar el trabajo de la mujer ya que es la mano de obra femenina la que se excluye en mayor medida de los empleos correspondientes al sector formal.

A partir de las últimas dos décadas la fuerza de trabajo en todo el mundo en particular en América Latina se feminizó; de una quinta parte que era en México en 1970 paso a ser 30% en 1990 con empleos no calificados, considerada como fuerza de trabajo secundaria o no prioritaria, de tal modo que la paulatina incorporación de la mujer al mercado de trabajo formal e informal no ha venido a significar una disminución sustancial de sus labores como ama de casa y en la atención de sus hijos, muy por lo contrario continúa cumpliendo con las funciones sociales del rol doméstico.

Desde esas décadas, una gran cantidad de mujeres se han auto-empleado en actividades extra-domésticas, es decir en trabajos realizados dentro del hogar, como son: corte y confección, cultora de belleza, vendedoras de ropa, repostería, venta de cosméticos ...”ocupaciones orientadas al pequeño comercio, vendedoras de alimentos, prestadoras de distintos tipos de servicios en pequeña escala, en el caso de las vendedoras ambulantes se duplicó el número entre 1982 y 1987 ²³, hasta hoy el comercio ambulante continúa con una tendencia creciente.

La crisis económica dura y angustiante para los trabajadores y trabajadoras, la falta de mejores oportunidades de ingresos en el sector formal de la economía los ha orillado a incorporarse al sector informal, las mujeres con una mayor dificultad son las casadas, con hijos, baja escolaridad y la edad, impedimentos que las han llevado a desarrollar distintas estrategias para cubrir en una parte sus necesidades económicas.

Se tiende también a asociar al sector informal con los vendedores ambulantes, porque son el fenómeno más visible de la informalidad, aunque los ambulantes son efectivamente una parte de este sector, están muy lejos de ser el todo, y probablemente son el grupo que está menos conectado a las posibilidades de crecimiento mediante el sector informal, más bien se encuentran en una situación de resistencia ante la difícil situación económica.

Ya para la década de los noventa, según INEGI por lo menos 10.6 millones de mexicanos en edad y condiciones para trabajar se encontraban en el sector informal que equivalía a un 46.6% del universo ocupacional del país, estimado en casi 22.8 millones, así lo señalaba los cálculos de Ciemex Wefa²⁴.

²³ Isabel Barranco L. *op.cit*, p. 16.

²⁴ Juan A. Zúñiga, *En el sector informal, 10.6 millones: INEGI, La jornada*, 31 de octubre, 1994, pp.1 y 8.

2.2.3. El enfoque neomarxista

Desde esta perspectiva el sector informal ha sido funcional al sistema capitalista, ya que pone énfasis en la explotación de que son objeto los trabajadores en general; primero, les reduce los costos de las materias primas y los insumos para la producción e instalaciones, y por otro, reduce o elude los costos de la mano de obra porque no cubre la protección y seguridad social a que tiene derecho cualquier trabajador. Evidenciándose entre el sector formal e informal una continuidad o articulación de las diferentes ocupaciones o actividades económicas que las integran y las cuales contribuyen igualmente a la permanente valorización del capital.

La búsqueda perenne e incesante del capital de nuevos mercados donde invertir, encaja en las estrategias de los empresarios para ampliar sus fuentes de ganancia, empujando hacia la terciarización de la economía desde los ochentas y se implanta en el sector informal en donde grandes sectores de la población encuentran una posibilidad de obtener mayores ingresos.

Este enfoque retoma la concepción marxista sobre la función que cumple el trabajo doméstico en el sistema capitalista, según el cual contribuye a la reproducción a bajo costo de la fuerza de trabajo del obrero, por el trabajo femenino realizado en el hogar el cual no se le paga a la mujer, permitiendo así obtener ganancias por el salario tan bajo que se le paga al trabajador, y tanto él como sus hijos tengan satisfechas sus necesidades con el trabajo de la mujer en el hogar.

La teoría sobre cómo el trabajo doméstico y la atención de los hijos contribuye a la reproducción del capital nos parece que es de enorme trascendencia, aún cuando, también la mujer, además de este trabajo tiene que ocuparse en otra actividad eligiendo alguna del sector informal por ejemplo: el trabajo a domicilio, trabajo en microempresas, trabajo doméstico, como vendedoras ambulantes o como empleadas etcétera.

Es decir, el capital se reproduce aún más, ya no sólo con el trabajo doméstico sino también con el trabajo informal que no le otorga prestaciones sociales a la mujer, los salarios percibidos no llegan a ser ni el mínimo legal, de este modo se observa de manera clara como el capitalista explota la fuerza de trabajo; en este caso se estaría hablando de una doble explotación del trabajo de la mujer. Es sabido para el capital nacional e internacional que las mujeres subordinadas en razón del género y de su clase, ofrecen al mercado una mano de obra barata, dócil y sumisa ante la autoridad, con disponibilidad y actitud al trabajo, además en situación de pobreza extrema, tales características les permiten garantizar tasas de ganancias altas.

Así entonces, el proceso de acumulación capitalista extrae sustancia para su permanente valorización, tanto de la relación de trabajo asalariado como del no asalariado, del trabajo formal y del trabajo informal, o bien de la producción y de la reproducción de la fuerza de trabajo; quedando este ámbito constreñido por la intensificación y extensión de la jornada de trabajo de la mujer, quien ha tenido que salir en busca de un empleo el cual ha encontrado en el sector informal.

En el nivel macrosocial el fuerte incremento de la participación femenina no ha traído cambios importantes, el fenómeno responde más bien a la urgente necesidad de sobrevivencia más que un incremento de oportunidades, una integración igualitaria de la mujer al mundo del trabajo exigiría una redefinición de su papel en la división social del trabajo y la discriminación prevaleciente en el mercado de trabajo en el país.

2.2.4. El enfoque de la economía subterránea

A raíz también de la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) se les ha venido abriendo de manera impresionante las puertas a la inversión extranjera en nuestro país, lo cual les genera muchas ganancias, para los trabajadores

apenas representa unos cuantos pesos que ni para cubrir lo básico en alimentación les permite. El análisis de la internacionalización del capital o los cambios experimentados por la competencia internacional entablada desde los 70, tuvo gran influencia en este enfoque, es así como la economía subterránea es resultado de presiones ejercidas por dicha competencia que ha dado lugar a un nuevo tipo de industria basada en la subcontratación y el trabajo a domicilio.

La economía subterránea hace posible a los empleadores con mucha frecuencia y facilidad, pasen por alto y violen los derechos a que todo trabajador se hace acreedor según las leyes sobre el trabajo, obtienen mayor ventaja para contratar y despedir a los trabajadores. Cambiar las tareas que éstos realizan, modificar el estilo y componentes de los productos fabricados, esto hace posible que los empleadores respondan más rápidamente a los gustos y patrones de consumo en la escala internacional que cambian a ritmo acelerado, por tanto, pueden competir a escala nacional e internacional ²⁵.

Es el caso del establecimiento de un gran número de maquiladoras de la industria textil en la frontera norte de nuestro país y en la parte central del país, durante los 80 un gran número de personas que laboran en ellas son mujeres, sus condiciones de trabajo son inadecuadas, son objeto de una flagrante violación a la legislación en lo referente al trabajo. La economía sumergida o subterránea se ha implementado en países desarrollados, es una economía fuera de lo legal con la cual se busca evadir el pago de impuestos y evitar otras regulaciones del Estado; al señalar que los informales no pagan impuestos, algunos podrían deducir que el sector informal urbano es lo mismo que la economía subterránea o sumergida.

Es bien sabido que en algunos países en desarrollo, las empresas modernas pagan impuestos sólo cuando no pueden evitarlo. La falta de recaudación en nuestro país de los ingresos fiscales, derivada de esa evasión por el sector

²⁵ Vanessa Cartaya F., *El confuso mundo del sector informal*, en Rev. Nueva Sociedad #90, jul-ago., 1987, p.20.

productivo debe ser mucho mayor, que la que se produce cuando los informales, que no tienen ingresos muy altos, no pagan impuestos. Pero más importante aún las personas que trabajan en el sector informal urbano no generan empresas informales para evitar el pago de impuestos, sino por razones vinculadas a la necesidad de sobrevivir, el concepto de la economía subterránea no es útil por consiguiente, porque no distingue entre los formales y los informales”²⁶.

2.2.5. El enfoque de la ilegalidad

El comercio organizado legitima su derecho al mercado aludiendo al orden jurídico vigente; sin embargo, el vendedor ambulante sólo es ilegal bajo la perspectiva de la apropiación -al margen del reglamento de mercados- particular del espacio urbano para efectuar su actividad, y también por supuesto, por la procedencia ilegal de los productos de algunos de ellos, no obstante su actividad es legal y legítimamente válida por los recursos formales de que se vale y porque es preferible que al robo.

Este enfoque es difundido ampliamente en Latinoamérica también a partir del libro de Hernando de Soto. Cartaya llama a este enfoque neoliberal, el cual también relacionan algunos autores con el de economía subterránea, incluye una serie de actividades económicas consideradas como informales, desde el contrabando, hasta la venta ambulante las cuales escapan a las cuentas nacionales²⁷.

En esta perspectiva de análisis se encuentran los vendedores ambulantes, catalogados como ilegales porque no pagan impuestos como los negocios establecidos, la Cámara Nacional de Comercio (CANACO) desde los 80, ha

²⁶ Jaime Mezzera, *Excedente de oferta de trabajo y sector informal urbano, La mujer en el sector informal. Trabajo Femenino y microempresa en América Latina*, Nueva Sociedad, Venezuela, 1988, pp.67-68.

²⁷ Vanessa Cartaya *op.cit.*, p.22.

realizado algunos estudios sobre el comercio informal, en esos años la ARDF y el entonces Departamento del Distrito Federal, elaboraron un bando de reubicación de los vendedores ambulantes que para 1995 es aprobado por la ARDF; en agosto meses después se reprime violentamente a los ambulantes de La Merced y son desalojados con gran lujo de violencia.

A la fecha a los vendedores del Centro Histórico se les ha reubicado, a otros se les ha venido desalojando con el argumento de haberse establecido en la vía pública y además de que regularmente incumplen la ley; han sido constantes las amenazas de las autoridades del Distrito Federal para no permitir el comercio ambulante en los accesos del Metro. Durante 1996 se conocieron los graves hechos de corrupción del Delegado de la Cuauhtémoc donde se encuentra el mayor número de comerciantes, los cuales nos dieron cuenta de lo complejo de este fenómeno y que ha representado la respuesta a la necesidad creciente de empleos y de la búsqueda de mayores ingresos económicos para los trabajadores informales.

2.2.6. El enfoque de la racionalidad del mercado

Este enfoque de análisis retoma aspectos de la racionalidad productiva y del ilegal, sostiene que la persistencia del sector en los países menos desarrollados conviene al capital pues aprovechan la existencia de mano de obra disponible: manteniendo formas de explotación y relación con el trabajo de algún modo ancestrales que atribuyen como causa fundamental de esta posibilidad, y en sí de la persistencia y crecimiento del sector, a la existencia de una legislación laboral excesiva y una fuerza de trabajo abundante, lo que motiva a las empresas a eludir las regulaciones laborales²⁸.

²⁸ Clara Jusidman, *op.cit.*, p.14. Este enfoque de análisis del sector informal, retoma aspectos del enfoque de la Racionalidad Productiva y del Enfoque Ilegal, los autores que lo sostienen son Portes, Benton y Castell.

La estructura de las economías latinoamericanas relacionadas con la urbanización y migración de las mujeres a las ciudades, se han visto transformadas por los cambios tecnológicos; el trabajo que se hacía dentro del hogar en trabajo orientado al mercado, para la mujer campesina, la falta de tierra para cultivar y de recursos económicos les ha obligado a orientar sus actividades más directamente hacia el mercado.

No cabe duda que a los beneficios de la educación corresponde una tendencia hacia la igualdad de los sexos porque se abren mayores posibilidades y oportunidades en el mercado de trabajo; sin embargo, en nuestro país datos de INEGI señalan que a escala nacional: cerca de 91% de niñas entre 6 y 14 años que asisten a la escuela, sólo 26.4% de jóvenes mayores de 15 años terminan la secundaria y continúan estudios, mientras que 11.6% no cuentan con instrucción y 42.8% no han concluido la enseñanza básica ²⁹.

Como se puede ver existen varias líneas de análisis teórico para abordar el sector informal de la economía, considero que el uso de ellos depende de la actividad que se quiera estudiar. Este trabajo se abocará en particular al estudio del Comercio ambulante de subsistencia desempeñado como una estrategia para sobrevivir ante la crisis económica, por un gran número de mujeres, quienes dentro del sector formal no encuentran cabida, sumándosele hoy en día la pérdida y precariedad de miles de éstos.

Un factor de peso importante en la incorporación de la mujer en el mercado de trabajo es la pobreza de mujeres pertenecientes a familias de tipo nuclear, extensas o de hogares encabezados por mujeres que son cada vez más numerosos en América Latina y otro factor a considerar es la urgencia de mayores ingresos para sus hogares.

²⁹ Alonso Urrutia, *Baja de 36.4 a 35.3% la participación de las mujeres en el sector laboral en 3 años*, La Jornada, 8 de marzo del 2004, p. 43.

3. PRECARIZACIÓN Y VIDA COTIDIANA DE LA VENDEDORA AMBULANTE EN EL D.F

La ciudad de México es considerada una megaurbe, según censo de población del 2010 cuenta con una población de 8,851,080 y con una economía urbana que ha rebelado su incapacidad de proveer de empleos formales, por lo que se vive un crecimiento acelerado en las últimas décadas del empleo informal. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) señala que en Ecuador, Perú y México se hallan los mayores porcentajes de mujeres en la informalidad³⁰.

3.1. Clasificación del comercio ambulante

El cambio ideológico producido desde los años cincuenta significó un paso adelante en la idea de que el lugar de la mujer estaba en la casa, a la noción de la mujer como portadora de un salario complementario o como madre trabajadora. Ha habido por consiguiente, múltiples intentos de conciliar el trabajo de la mujer fuera del hogar con su función todavía principal de madre; es decir, por mucho que las mujeres se incorporen al mundo del trabajo, no necesariamente les ha llevado a una mejoría en su condición social, sino que ha correspondido esencialmente a las necesidades propias de su inserción en el mercado laboral.

Las mujeres han sido a lo largo de la historia en mayor o en menor medida objeto de segregación social, porque al tiempo que se le ha permitido entrar en el mundo del trabajo asalariado, se continúa reforzando su desigualdad en él y por consiguiente, su papel como madre. La necesidad económica ha empujado a las mujeres a auto-emplearse, como una estrategia de sobrevivencia para obtener un ingreso económico que les permita cubrir al menos una parte de sus

³⁰ Patricia Muñoz R. *Precarias, la mitad de las plazas laborales en Latinoamérica*, documenta la OIT, La Jornada, 12 de mayo, 2008.

necesidades básicas y ante la imposibilidad de acceder a un empleo digno en el sector formal, las mujeres tienden a generar su propio empleo en el sector informal que es donde se concentra una gran diversidad de actividades de este tipo. En México en el 2008, 23 de cada 100 hogares tenían como jefe de familia a una mujer, en términos absolutos se trata de más de 5.7 millones de hogares constituidos por 19.5 millones de personas que representaban casi una quinta parte de la población nacional ³¹.

La Dirección General de Programas Delegacionales y Reordenamiento en Vía Pública del gobierno capitalino, ha señalado que 7 de cada 10 desempleados tiende a interesarse en actividades del sector informal: en el D.F al finalizar el 2003 existían 294 mil 196 vendedores que trabajaban en vía pública ³². Se atribuyen a estas actividades económicas informales una serie de características como son, su falta de registro en las dependencias gubernamentales en términos reales y objetivos, ya que no cumplen con los reglamentos de mercados, el pago de impuestos y la regularización de sus establecimientos, además con una fuerza laboral no sindicalizada y por tanto sin protección social.

Es imposible negar que la válvula de escape representada por el comercio ambulante ha constituido para muchas familias su tabla de salvación, quienes lo defienden a capa y espada, como una opción de empleo decente, honrado y honesto, el cual les ha permitido subsistir. De acuerdo a cifras del INEGI el incremento en la economía informal ya desde el 2002 fue de 696 mil 709 millones de pesos, en el 2004 de 896 mil 700 millones de pesos lo que representó el 12.2% del PIB y con una tercera parte de la PEA 12.4 millones de personas ³³.

³¹ Juan A. Zúñiga, *Creció el desempleo en abril: 3.61% de la PEA*, La Jornada, 21 de mayo, 2008.

³² Héctor Medina, *El ambulante, refugio seguro*, El Universal, 28 mayo, 2004

³³ Víctor Cardoso, *INEGI: creciente peso de la economía informal: genera \$900 mil millones*, La Jornada, 26, nov. 04.

La distribución de comerciantes ambulantes por sexo ha indicado una especialización de la mujer en la venta de bienes de salario, a diferencia de los hombres que tienen una mayor presencia en la venta de artículos de consumo no esencial. Por la extensión numérica de sus ocupados y por su presencia en todo el ámbito espacial de la ciudad, el comercio ambulante juega un papel clave en la distribución de mercancías, pero sobre todo, ha cumplido un rol central en la reproducción de la fuerza de trabajo y de la sobrevivencia de las familias a través de los ingresos que obtiene.

En cuanto a la utilización teórica de los conceptos que tratan de explicar al sector informal, sería un error apearse estrictamente a una sola connotación, en lo concerniente al comercio ambulante como actividad económica, ésta no se da bajo la forma de una relación laboral, sino con la intermediación de diversas relaciones de carácter informal. La presencia de sectores no capitalistas no obedece a un desajuste circunstancial, superable con la llegada de un capitalismo más desarrollado, sino por lo contrario, constituye la forma material de ser de las sociedades capitalistas periféricas, estableciéndose entre ambos relaciones de adecuación que hacen posible la reproducción social³⁴.

Jaime Mezzera señala que el sector informal es un segmento de unidades económicas que incluyen en un extremo a los trabajadores por cuenta propia y en el otro a las microempresas, en este sentido se debe reconocer la heterogeneidad interna que existe, en términos del capital invertido, los ingresos y la capacidad de ganar excedentes³⁵, los vendedores ambulantes son considerados como trabajadores por cuenta propia, cuyas actividades se organizan exclusivamente en torno a un trabajador, que en algunos casos recibe el apoyo algunos miembros de su grupo familiar.

³⁴ José Luis Lezama, *op. cit.*, p.654

³⁵ Silvia Escobar, *La mujer en el sector informal. Trabajo femenino y microempresa en América Latina*, pp. 97 y 69.

Para poder entender el fenómeno sobre el comercio informal o comercio ambulante y el contexto social de la precariedad y criminalización en que se desarrolla, es conveniente analizar las modalidades o clasificaciones para comprender más claramente las causas sociales y económicas que han convertido al comercio ambulante en un fenómeno sociológico importante.

Incluso porque desde el punto de vista de la supervivencia esta actividad representa para amplios sectores una posibilidad real de obtener ingresos, incluso se ha acentuado la precarización de los empleos en el sector formal donde para empezar no hay ya empleos suficientes y las condiciones laborales para una mayoría de trabajadores no considera ni las mínimas prestaciones de ley. En nuestro país se calcula que el 71% de las mujeres ocupadas perciben menos de dos salarios mínimos que para el D.F en el 2005 era de \$46.80, en el 2011 subiría a \$59.82³⁶

En el fenómeno del comercio ambulante subyacen dos vertientes, una desde el propio poder público, con una política económica que no ha dejado más alternativa a cientos de miles de ciudadanos excluidos y sin oportunidades de empleo que cobijarse en el sector informal; una segunda ha sido una política urbana permisiva que ha utilizado a estos sectores de población con fines clientelistas en tiempos electorales, a lo largo de tres décadas por todos los partidos políticos sin excepción.

Las vendedoras ambulantes realizan su trabajo de manera cotidiana enfrentando situaciones de riesgo, extrema pobreza y marginalidad. Larissa A. de Lomnitz definió estructuralmente a la marginalidad por la ausencia de un rol económico articulado con el sistema de producción industrial³⁷, a contrapelo de

³⁶ Nuri Martínez, *No asiste a la escuela 9 por ciento: INEE, El Universal* 1º. de mayo, 2004.

³⁷ Larissa A. de Lomnitz, *Cómo sobreviven los marginados*, p.17.

los reglamentos y ahora de la Ley de Cultura Cívica que criminaliza las actividades del comercio ambulante de subsistencia; se instalan regularmente en espacios públicos del Centro Histórico e inundan los accesos, salidas y vagones del Metro, porque no tienen otra opción de trabajo y tienen que alimentar a su familia.

Este trabajo de investigación pretende indagar acerca de las condiciones sociales en que desarrolla su trabajo la vendedora ambulante y el costo social en el papel educativo que desempeña dentro de su familia; el comercio ambulante se aborda como una modalidad del sector informal de la economía, analizado, no obstante, como una alternativa de trabajo de mayor estabilidad y permanencia, sobre todo a partir de que la informalidad parece haberse constituido: como un elemento estructural indispensable de la economía, es decir, como una estrategia de reproducción social ya no sólo de las familias, sino del mismo capital, en la medida en que abarata los costos de producción y de comercialización de las mercancías³⁸.

Uno de los enfoques en el análisis del comercio ambulante es el neoliberal o ilegal adoptado concretamente por la Cámara Nacional de Comercio, el comercio establecido y las mismas autoridades del Distrito Federal; para la CANACO los vendedores ambulantes ejercen su actividad en forma ilegal porque según ellos, los comerciantes ambulantes no pagan impuestos, en este sentido, el argumento que han venido utilizando es la enorme cantidad de dinero perdido por la Secretaría de Hacienda por la falta de regulación del comercio informal. Sin embargo, vendedores ambulantes entrevistados indicaron que pagan 20 pesos diarios por el espacio que ocupan sobre la calle y mil pesos adicionales a su cuota normal en temporada navideña³⁹.

³⁸ José Luis Lezama, *op.cit.*, p.664

³⁹ Héctor Medina, *op.cit.*, 28, mayo, 2004.

Si bien es cierto, para muchos negocios establecidos la crisis financiera y el comercio ambulante han mermado sus ganancias de manera directa, habría que agregar que amplios sectores de la población en gran medida se proveen de algunos productos vendidos por los ambulantes, porque los precios son más económicos y con frecuencia se obtienen con mucha facilidad en el trayecto del trabajo a la casa. Asimismo también se ha beneficiado, en gran medida, a grandes empresas, pues utilizan al comercio informal para evitar el pago de impuestos y de salarios con prestaciones sociales de acuerdo a la ley, ésta última constituye sólo unas de las razones de mayor contundencia por la cual el fenómeno del comercio ambulante se mantiene como una opción de trabajo.

En este sentido, el sector informal cumple un rol funcional y complementario a la producción capitalista y al capital oligopólico comercial: al constituir una vasta red de intermediación que evita a estos últimos los gastos en infraestructura, transporte, mano de obra y otros costos que demanda la circulación de mercancías, asimismo permite una rápida circulación de los productos, favoreciendo indirectamente la rotación del capital y por lo tanto de mayores ganancias ⁴⁰.

El comercio ambulante como parte del sector informal de la economía se ha constituido en una estrategia de sobrevivencia que instrumentan un gran número personas, las cuales no tienen posibilidades de optar por un empleo formal, mujeres y hombres incluso sus hijos se han visto en la necesidad de incorporarse a este tipo de actividad, la cual constituye su principal fuente de ingresos económicos para la reproducción cotidiana de su núcleo familiar. Ricardo López Santillán señalaba que desde los 70, los estudios sobre la informalidad, específicamente la venta callejera: era una actividad de subsistencia para los inempleables y en esta clasificación incluían a las mujeres, indígenas, minusválidos, a los niños y los ancianos ⁴¹.

⁴⁰ Silvia Escobar, *op.cit.*, p.107

⁴¹ Ricardo López Santillán, *Los actores y sus discursos*, p.22.

Desde los noventa en el D.F., se crea el Bando que prohíbe el comercio en vía pública, salvo en periodos de festividades tradicionales, ya en el 2000 se elabora el programa para la construcción de plazas comerciales y la habilitación de edificios y espacios públicos como plazas comerciales, posteriormente en el 2003 se realiza el Acuerdo para la regularización de las condiciones de operación de los vendedores en vía pública, sin embargo este ha sido un fenómeno incontrolable, cuyo crecimiento está relacionado con la falta de empleos.

Dichos acontecimientos han dado pie incluso a una serie de negociaciones entre los ambulantes y las autoridades para la regulación del comercio ambulante, cuya finalidad se decía era la generación de mejores condiciones para el crecimiento y desarrollo del comercio en todas sus expresiones lícitas, no obstante que se han adaptado espacios para la venta ambulante, estos no se encuentran en el primer cuadro de la ciudad, o el centro de la capital del país, donde por tradición es el lugar que abastece de mercancías a un sin fin de personas del interior y exterior de la república quienes compran mercancías al mayoreo y al menudeo.

Tepito ha sido a lo largo de muchos años un territorio autónomo de la ciudad de México, heredero nato de la resistencia mexicana contra los conquistadores españoles; desde tiempos prehispánicos ha concentrado actividades comerciales al aire libre que formaron parte del majestuoso tianguis de Tlatelolco. Así también, el comercio informal no ha sido privativo de las sociedades menos industrializadas; no obstante para la población dedicada a esta actividad, en algunos países de América Latina como por ejemplo en Bolivia, Perú y en México por mencionar sólo unos cuantos, el comercio ambulante reviste dimensiones económicas y sociales de análisis muy importantes.

La disputa por los espacios públicos para el comercio ha sido pues una larga, penosa y conflictiva lucha histórica no concluida, hoy adquiere nuevos rasgos⁴², porque el comercio informal presenta tendencias de un constante crecimiento. En la ciudad de México en 1995 los granaderos desalojaron con lujo de violencia a los ambulantes del Centro Histórico, a partir de esos años se criminalizó su actividad, dándoles un trato delincuencia, así también las mismas autoridades propiciaron el enfrentamiento entre el comercio establecido y los comerciantes ambulantes en la querrela por alguna calle del centro histórico de la ciudad.

Según la Cámara de Comercio de la Ciudad de México, se ha venido generando un fenómeno de gran evasión fiscal, mientras que son cientos de negocios establecidos, no sólo informales que no entregan factura por la venta de bienes no deducibles de impuestos o cuando no la requiere el consumidor. Sin embargo, es del conocimiento común que en el país regularmente de manera clandestina entran mercancías de contrabando que van a parar también al comercio informal.

La tendencia de criminalizar a este sector de la población se vuelve cada vez más severa plasmándose en el 2004 en la Ley de Cultura Cívica del Distrito Federal cuyo objetivo es: regular la conducta de los ciudadanos en los lugares o espacios públicos de uso común o libre tránsito, e incidir en la actividad del comercio en la calle, en dicha Ley las infracciones se sancionan con una multa por el equivalente de 21 a 30 días de salario mínimo, o con un arresto de 25 a 36 horas⁴³.

En este mismo tenor el 5 de abril del 2010, la Cámara de Diputados aprobó reformas al Art. 429 del Código Penal Federal para que la PGR, persiga de oficio a quienes incurran en prácticas de piratería; se podrán realizar operativos en vía pública, tianguis, mercados y expendios que vendan productos pirata, la

⁴² Jorge Legorreta, *El ambulante, imperiosa necesidad que ha sobrevivido a la modernidad*, *La Jornada*, mayo 27, 2004.

⁴³ Gaceta Oficial del Distrito Federal 31 de mayo del 2004.

regulación de esta actividad económica se ha traducido en un trato claramente delincencial a las personas que se dedican al comercio ambulante.

Según el enfoque sobre el excedente de oferta de trabajo, existe un gran número de personas que no pudieron incorporarse en algún empleo del sector formal por motivos diversos. El sector informal ha sido una alternativa de sobrevivencia para muchas familias, aún cuando se le considera una forma de extorsión económica y a la vez una vía para la acumulación, también funcional para un tipo específico de oferta de fuerza de trabajo como es la femenina, la cual no siempre reúne los requisitos del sector formal⁴⁴ como la escolaridad, edad, estado civil, porque además cuentan con hijos, pero han sido principalmente las mujeres quienes se encargan de su atención y su educación.

La falta de empleos y la precariedad con la que realizan su trabajo y la falta de protección social, han obligado a miles de mujeres a buscar estas estrategias de apoyo que faciliten su actividad y puedan continuar desarrollando su trabajo que les ha permitido complementar el ingreso familiar. El aumento de mujeres que buscó empleo y no lo encontró fue de tal magnitud que durante los primeros cuatro años del gobierno de Vicente Fox pasó de 2.39 a 4.18 por ciento⁴⁵. Las vendedoras ambulantes anteponen su actividad económica, a la atención de sus hijos en su función educativa dentro de su familia, la cual ha pasado a segundo o tercer término, porque es en la mujer en quien ha recaído fundamentalmente este papel, la prioridad es y será la sobrevivencia de su grupo familiar.

Al respecto Larissa A. Lomnitz califica el trabajo de los ambulantes, como una ocupación de tipo marginal, que utilizan un importante mecanismo de adaptación social al que denominó estructura de supervivencia, desarrollando

⁴⁴ José Luis Lezama, *op. cit.*, p.657.

⁴⁵ Juan A. Zúñiga, *En 2004, la tasa de desempleo más alta desde 1997: 37%. INEGI, La Jornada* 21, enero, 2005

así una organización social informal: que en conjunto configura una red de relaciones subyacentes de intercambio recíproco de bienes y servicios integrada por la combinación de relaciones sociales tradicionales, la familia, el compadrazgo y la amistad ⁴⁶, que en la actualidad resulta vigente, sólo así se puede comprender cómo es que sobrevive este importante sector de la población que se dedica a esta actividad.

A pesar de que el comercio ambulante no le garantiza a los individuos que se dedican a ella satisfacer por completo sus necesidades básicas, es muy claro también que para los empleados en el sector formal cuyo salario mínimo en el 2010 era de \$57.46 tampoco les fue suficiente, ya que una persona sólo pudo adquirir el 36.65% de los alimentos necesarios para su manutención; de acuerdo a investigadores de la UNAM: desde el 2006 se presentó una significativa pérdida en el poder adquisitivo y en las condiciones de vida de los trabajadores, porque la canasta alimenticia requerida (CAR) para una persona en el lapso de tres años, incrementó su costo en 93% al pasar de más de \$80 a casi \$157⁴⁷.

El análisis del enfoque neomarxista contribuye a comprender el papel que ha ocupado la mujer en la reproducción del capital, que subyace incluso en esta actividad económica, porque las mercancías que ellas comercializan las obtienen a crédito, o al contado a precios de mayoreo y menudeo, en tiendas ubicadas en el centro de la ciudad, por lo que empresarios del comercio establecido han incrementado sus ganancias porque no tienen que cubrir ninguna prestación social a las vendedoras, que por lo contrario venden sus mercancías y además aquellos no pagan o evaden el pago de impuestos.

Para una mayoría de mujeres su incorporación al trabajo asalariado o no asalariado, no ha representado en los hechos una oportunidad significativa para

⁴⁶ Larissa A. de Lomnitz, *op.cit.*, p. 99.

⁴⁷ www.informador.com.mx, *La canasta básica es 93% más cara que en 2006*, 2 de junio, 2010.

el desarrollo personal o profesional, sino que ha estado marcado por la posición económica y de clase para acceder de alguna manera a ciertas oportunidades, incluso se ven obstaculizadas en una sociedad que clasifica a sus ciudadanos y ciudadanas de acuerdo a su rol de género, producto de una sistemática construcción cultural, de ninguna manera natural, limitando por tanto incluso a una minoría de mujeres que tienen que librar diversas batallas en condiciones desventajosas e inequitativas con los varones propiciándose relaciones de confrontación y agresión.

Como lo menciona Agnes Heller: “La vida cotidiana no está en último lugar en ...[el] juicio sobre una sociedad; sus contradicciones corresponden al desarrollo social en su conjunto, ...toda relación personal refleja algo de la naturaleza de la totalidad social”⁴⁸ en este ámbito particular se aprenden y reaprenden los roles sociales. Incluso más allá de eso, también se desestructuran o deconstruyen hábitos, se cuestiona o se deslegitima a las instituciones que parece que son imperecederas e inmutables en el tiempo.

De esta manera se van conformando las familias de ambulantes que en lo general, quedan excluidas y marginadas de la posibilidad de seguirse educando y de obtener un empleo más digno: generándose por tanto un proceso de acumulación transgeneracional de la pobreza y del desempleo, en virtud de que las personas empleadas no pueden alimentar a sus hijos, ni darles la educación apropiada para que puedan incorporarse a actividades de más alta productividad que sus padres⁴⁹, en detrimento de su calidad de vida presente y futura.

De manera frecuente los hijos de las vendedoras ambulantes desde que son pequeños, acompañan a sus madres al puesto o el lugar donde trabajan de ambulantes, de principio los niños: imitan las acciones, ello constituye un primer

⁴⁸ Agnes Heller, *Sociología de la vida cotidiana*, p.600.

⁴⁹ Francisco Javier Alejo, *Crecimiento demográfico y empleo en la economía mexicana*, p.15.

momento, después pasarán a la imitación de un conjunto de comportamientos, dotados de un valor social y alcance ideológico⁵⁰, un fenómeno que es sociológicamente significativo, porque en este proceso de manera paulatina se van apropiando de un rol determinado y así hasta que estos niños ambulantes se convertirán en jóvenes incorporados a esta actividad.

3.2. Modalidades del comercio ambulante

3.2.1. De alta rentabilidad

La Cámara Nacional de Comercio (CANACO) ha elaborado algunos trabajos sobre el sector informal en la ciudad de México, siempre desde la perspectiva o bien desde una óptica legaloide que logra impactar en la opinión pública; de acuerdo a este análisis la Cámara ha clasificado en dos modalidades al comercio ambulante: a la primera le llama de alta rentabilidad y a la segunda de subsistencia, en esta última clasificación se encuentran una parte importante de vendedores que se ubican en un puesto fijo o semifijo, los denominados toreros se ubican fuera de las estaciones del metro o en la vía pública y los llamados vagoneros, los cuales para el comercio establecido no representa ningún riesgo. Lo que les causa preocupación según la CANACO, son los comerciantes ambulantes clasificados de alta rentabilidad porque consideran que están en franca competencia con ellos⁵¹, sus puestos son familiares, tienen a veces más de un puesto, disponen de trabajadores en alguno de sus puestos e incluso algunos los rentan.

Sin embargo la CANACO ha emprendido una tenaz lucha en general para quitar a los vendedores de vía pública, quienes han encontrado las maneras de seguir ejerciendo su actividad, pues las mismas autoridades no tienen un total control sobre el fenómeno, sin embargo algo que no se percibe en lo inmediato pero está presente es: el uso que la empresa moderna hace de los vínculos con el sector informal para escapar de la rigidez en la contratación laboral y de

⁵⁰ Agnes Heller, *op.cit.*, p.499

⁵¹ CANACO, *El comercio ambulante en la ciudad de México*, p.21.

las onerosas prestaciones sociales, dando lugar en los hechos, a la continuidad y a una expansión de estas prácticas, este peculiar modo de incorporación informal del trabajador puede explicar la falta de dinamismo del sector formal para absorber la oferta excedente de fuerza de trabajo ⁵².

Este organismo económico ha elaborado sus estudios sobre el comercio ambulante, aludiendo específicamente al aspecto de su ordenamiento dentro de la regulación en el mercado para que operen, con el argumento de que quien pierde, ante el fenómeno con tendencias a un mayor crecimiento y de consecuencias negativas es la propia ciudadanía, además de que incurren al decir de ellos, en una evasión del pago de impuestos, agregando a sus argumentaciones sus juicios sobre la afectación del ambulante al paisaje urbano de la ciudad.

En los hechos, a algunos comerciantes ambulantes de alta rentabilidad se les provee de mercancías directamente de algunas industrias que trabajan en la clandestinidad, e incluso del comercio establecido y del contrabando de artículos importados del extranjero, en otros casos hay microempresas que cuentan con sus trabajadores a quienes los explotan y aparte distribuyen sus mercancías a los ambulantes donde por supuesto la mayor ganancia la obtienen los primeros.

3.2.2. De Subsistencia

La modalidad de subsistencia en el comercio ambulante aparece como sinónimo de economía de la pobreza, la cual predominó en América Latina en los 80, actualmente se han incorporado a ella los nuevos pobres, resultado de la crisis y las políticas de ajuste que se encuentran en una situación de pauperización. Juan Pablo Pérez Sainz dice que la actividad a la que él llama

⁵² Alejandro Portes, *La informalidad como parte integral de la economía moderna y no como indicador de atraso: respuesta de Klein y Tokman*, en Estudios Sociológicos Vol.7, núm.20, 1989, p.369.

neoinformal, es parte de las lógicas de subsistencia para enfrentar la pobreza y que la unidad doméstica es un referente analítico insoslayable⁵³.

Esto nos lleva necesariamente a pensar para quién en realidad es el beneficio, porque finalmente se viene explotando la fuerza de trabajo del vendedor ambulante y los empresarios por su parte aprovechan la corrupción existente en el país para poder burlar al fisco y a las aduanas, es indudable que para éstos el que exista el comercio ambulante significa una fuente muy importante de ingresos.

El comercio ambulante de subsistencia lo desarrollan amplios sectores de la población que a pesar de los problemas de enfrentamientos y desalojos violentos por parte de las autoridades, constituye su única posibilidad de obtener ingresos. El ambulante, representa una de las principales actividades dentro de la economía informal: en 1996 se reportaron utilidades anuales de 1.6% del PIB, 36 mil 160 millones de pesos según el Censo General de Población y Vivienda.⁵⁴

Dentro de la clasificación de vendedores ambulantes de subsistencia se encuentran también los llamados toreros, quienes se ubican en el primer cuadro de la ciudad en vía pública; venden un producto que colocan en el piso sobre un plástico, esto les facilita el levantamiento y la instalación inmediata de su puesto cuando se realizan los operativos policíacos. El subsecretario de Programas Delegacionales y Reordenamiento en la Vía Pública del Gobierno del Distrito Federal informó que de enero a abril del 2011, se han remitido al juzgado No. 4, a 5709 toreros que vendían sus productos en el Centro Histórico; de éstos, 1251 quedaron arrestados, 2189 fueron multados y 983 menores de entre 11 y 17 años fueron amonestados⁵⁵.

⁵³ Juan Pablo Pérez Sainz, *Globalización y neoinformalidad en A. L.*, pp.38 y 40.

⁵⁴ *La Jornada*, Sector informal, p.55, julio 12 de 1996.

⁵⁵ Laura Gómez F., *Remitidos, más de 5 mil toreros al Centro*, *La Jornada*, 15, abril, 2011.

Los vagoneros son vendedores ambulantes que también comercializan un producto: dulces, discos, pilas, etcétera, cuya venta la realizan dentro de los vagones del Metro y por supuesto están también los vendedores que trabajan en un puesto o bien lo rentan, o son puestos propios con ingresos apenas suficientes para sobrevivir. De acuerdo a la Ley Cívica cuando se les desaloja a los vagoneros del Metro se les presenta ante el juzgado cívico donde pagan la multa establecida por Ley de 11 a 20 días de salario mínimo, los reincidentes cumplen un arresto inmutable de 36 horas. En esta clasificación del comercio ambulante de subsistencia se encuentran un número importante de jóvenes y mujeres que incluso llevan en brazos a sus pequeños; en los puestos en vía pública los niños pequeños acompañan a sus padres.

El comercio ambulante empezó a despuntar desde la década de los 80, en esos años se ampliaron por un lado, las actividades de auto-empleo vinculadas directamente con la mayor pobreza relativa de los hogares, es el caso de las vendedoras ambulantes, prácticamente doblaron su peso relativo de 1982-1987 este fenómeno fue el más visible de la crisis, al igual que las actividades de producción por cuenta propia⁵⁶.

El trabajo femenino, por las condiciones en que se desenvuelve profundiza las desventajas de género; porque la organización familiar tiende a sufrir transformaciones y conflictos, en principio por la desigual carga de trabajo que afecta en mayor medida a las mujeres, lo que no significa que la mujer no deba luchar por su incorporación al mercado de trabajo. De lo que se trata es de reflexionar acerca de las condiciones en que lo lleva a cabo, de las implicaciones en la búsqueda y construcción de relaciones sociales de equidad en la diferencia, que es a lo que apuesta el feminismo donde mujeres y hombres se rebelarán en todos los ámbitos de la vida social contra del rol que se les ha impuesto.

⁵⁶ Orlandina de Oliveira, *Trabajo, fecundidad y condición femenina en México*, Estudios Demográficos y Urbanos Núm.15, p.696.

En los 80 el comercio ambulante se analizó desde un punto de vista clientelar o corporativa, desde la perspectiva económica entonces ha sido catalogado como un paliativo ante la falta de empleos, desde el punto de vista jurídico son actividades comerciales consideradas ilegales porque comercializan productos de “contrabando” y lo desarrollan en vía pública, es sólo entonces; desde el análisis sociológico de la vida cotidiana de estas mujeres y su familias que “...pueden ser comprendidas...las interrelaciones e interacciones entre el mundo económico-social y la vida humana...”⁵⁷.

La división sexual del trabajo sigue prevaleciendo en los mercados laborales, se manifiesta en la ubicación de las mujeres en ocupaciones “femeninas”, obteniendo salarios bajos, que de manera frecuente no les proporciona el acceso a posibilidades de promoción y movilidad social que les permitan organizar sus vidas alrededor de otros ejes además de la maternidad. El género es aún uno de los principales factores de segregación en los mercados de trabajo, elementos culturales, valorativos y estereotipos sociales desempeñan un papel crucial en la asignación de las mujeres a ocupaciones específicas⁵⁸.

Entre las razones que explican una mayor incorporación de la mujer al comercio ambulante de subsistencia pueden destacarse las siguientes:

1. Estas actividades del comercio no exigen en la mayoría de los casos, un horario establecido ni un puesto fijo de trabajo.
2. La posibilidad de entrar al mercado formal de trabajo es muy limitada porque no se han generado nuevos empleos; los que existen no cuentan con las prestaciones de ley; la jornada de trabajo es muy rígida y con salarios muy bajos para pagar el servicio de una estancia infantil.
3. El ejercicio de este trabajo no es incompatible con el desempeño de los roles femeninos tradicionales de atención del hogar y de los niños, éste

⁵⁷ Agnes Heller, *op. cit.*, p.16.

⁵⁸ Orlandina de Oliveira, *op.cit.*, p.705

permite cierta flexibilidad en la jornada laboral e inclusive llevar consigo a los hijos al lugar de trabajo.

4. Los bajos niveles de escolaridad y calificación que presenta en general la mujer urbana de los sectores populares, la edad y sus hijos, limitan su incorporación a los empleos formales, reduciéndose así las oportunidades de empleo, desarrollo y oportunidad en el trabajo.
5. Las oportunidades de trabajo para la mujer se han visto limitadas predominantemente a ciertas actividades del comercio que constituyen una prolongación del trabajo doméstico.
6. Una parte de las vendedoras que se mueven en el ámbito de la subsistencia, se mantiene en la actividad para generar algún ingreso que contribuya en parte a cubrir los costos que demanda su reproducción.
7. Las vendedoras ambulantes de subsistencia venden un sólo producto, que cambian regularmente de acuerdo a la temporada, el capital que invierten es ínfimo tan sólo para obtener ingresos que les permite vivir el día.

Para los vendedores ambulantes, sacar adelante el negocio generalmente exige una extrema privación en las otras esferas del consumo, vivienda, educación, salud, etc. Todo esto se traduce en una permanente inestabilidad e inseguridad en los ingresos y la extensión de la jornada laboral más allá de los límites normales⁵⁹.

Las vendedoras ambulantes permanecen por largos periodos en el mismo oficio para no caer en el desempleo abierto, en unos casos, siguiendo los patrones de demanda de la población, cambian de giro y reducen la escala de sus ventas mientras su capital disponible lo posibilite; otras se dedican al comercio “hormiga”, aprovechando al máximo la divisibilidad de ciertos productos la demanda al detalle de los mismos.

Sin embargo habría que volver a enfatizar la existencia actual de mecanismos de sobrevivencia, externos a las unidades domésticas de tipo extenso o

⁵⁹ Silvia Escobar, *op.cit.* pp.106-107.

compuestas que Larissa A. Lomnitz llamó redes de intercambio, las cuales han compensado en gran medida, la precariedad de su situación económica y han proporcionado a las familias un soporte, material y moral que contrarrestan en alguna forma los efectos de la inseguridad laboral⁶⁰.

No obstante, son mecanismos de apoyo a la reproducción económica de la familia, no así a la parte del rol de género que involucra la función social de educar por parte de los padres que en mayor medida se le ha asignado a la madre y que queda constreñida a las situación económica familiar, una función importante sí, pero no indispensable desde su perspectiva para la manutención de toda su familia, y más aún ni siquiera cuenta con el apoyo por parte de las instituciones de educación que debiera proporcionar el Estado.

Paralelamente a este fenómeno, la mujer ambulante continua cotidianamente contribuyendo en la reproducción de su unidad doméstica, en ella recae la mayor responsabilidad del cuidado y atención del hogar, la flexibilidad de su actividad económica es utilizada para combinar ambas tareas; el trabajo de vendedora le genera recursos económicos lo cual es muy importante, ya que de su trabajo junto con el de su esposo y de sus hijos, depende la manutención de su núcleo familiar.

La jornada de trabajo de la vendedora ambulante no tiene una hora fija de terminación, para su grupo familiar no hay diferencia entre un día de la semana, un sábado o domingo, porque los trabajan indistintamente. Según Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo del 2002: 4 de 10 varones realizan trabajo doméstico, 9 de 10 son mujeres, invierten casi 77 días al año: se acentúa el trabajo de las mujeres cuando los hijos son menores de 12 años, ya que se destina más de 16 horas semanales al cuidado directo de los hijos, 50 horas al trabajo doméstico y 16 al esparcimiento⁶¹.

⁶⁰ Larissa A. De Lomnitz, *op. cit.*, pp. 221-222.

⁶¹ Carolina Gómez, *Insertadas en el mercado laboral, 37.7% de las madres mexicanas, La Jornada*, 11 de mayo, 2004.

Existen factores sociológicos que colocan a los hijos de las vendedoras ambulantes en situaciones precarias y de riesgo, en este sentido sólo servirán para formar parte del ejército de reserva, necesario para la reproducción de la clase dominante de nuestra sociedad. Algunas veces las vendedoras se ven obligadas a dejar a sus hijos solos, o bien a llevarlos consigo a trabajar cuando son menores de edad, porque las jornadas de trabajo son más largas y no cuentan con el apoyo de ningún tipo de prestación social, tampoco se han elaborado políticas sociales para este sector de trabajadoras; así hasta que crecen y se incorporan a trabajar junto con sus padres. La Encuesta Nacional de Empleo para el año de 2004, señalaba que el 36% de la población mayor de 12 años realizaba algún trabajo en actividades informales⁶².

⁶² La Jornada, *Menor gasto social en México que en otros países de AL: Sedeso*, 17 de agosto de 1998, p.44.

4. EL ROL DE MADRE DE LA VENDEDORA AMBULANTE

Desde la década de los 70 importantes sectores de la sociedad no lograron ser incorporados al trabajo productivo formal: en este sentido la familia como unidad de mediación y apoyo empieza a tener un papel decisivo⁶³. El trabajo ahora es entonces emprendido como una actividad que involucra al grupo familiar, por ello se despliegan estrategias de reproducción mediante las cuales pretende consciente o inconscientemente, optimizar la utilización de sus recursos humanos con la finalidad de proveerse de los medios de subsistencia.

En México, el principal mercado de trabajo para las mujeres ha estado constituido por el sector terciario que abarca las actividades en servicios y comercio: a finales de los 70, éstas han representado una importante fuente de ingresos, en especial las actividades por cuenta propia⁶⁴, en los 80 se publicitaba el slogan: “empléate a ti mismo”, que a la larga se convertiría en una alternativa ocupacional para diversos sectores de la sociedad y a la vez en un fenómeno social de diversas dimensiones.

De tal manera que la política económica del gobierno a la fecha no ha planeado la búsqueda de soluciones integrales a los problemas más candentes que ayuden a mejorar el bienestar social para la población, por dar un ejemplo, no se ha establecido la infraestructura necesaria para la generación y diversificación de fuentes de empleo dignas. Durante los ochenta se pensaba incluso, como parte del sentido común que la informalidad prometía una enorme capacidad empresarial, se presentaba así como una alternativa a la crisis.

La crisis económica y política que se vivió en la primera década de este siglo hace cada vez más visible el carácter desigual y excluyente del proyecto social

⁶³ José Luis Lezama, *op.cit.*, p.652.

⁶⁴ Orlandina de Oliveira, *Empleo femenino en México en tiempos de recesión económica: tendencias recientes*, Ed. Nueva Sociedad, Venezuela, 1990, p. 34.

de desarrollo de nuestro país. Así en décadas pasadas las estrategias o mecanismos de organización familiar: las redes sociales de asistencia mutua representaban un sistema económico informal⁶⁵, utilizados en la reproducción diaria. En la actualidad continúan siendo un apoyo importante en la lucha cotidiana contra la carestía de miles de vendedoras ambulantes y sus familias.

De esta manera la estructura de sobrevivencia de la vendedora ambulante está constituida por un lado, por los ingresos que obtiene de su actividad y por otro de los mecanismos informales de subsistencia. Es decir con redes de intercambio compuesto, que corresponden a unidades domésticas vecinas o contiguas que permiten combinar las ventajas de la familia extensa con la privacidad de la familia nuclear⁶⁶, el apoyo consiste en un intercambio recíproco de bienes y servicios, apoyo emocional y moral, sólo así se explica que estas familias logren sobrevivir.

De esta manera las diversas actividades de auto-empleo, el trabajo de tiempo parcial y el trabajo a domicilio son fundamentales para los integrantes de las unidades domésticas de los sectores populares, porque les permite la complementación de los bajos salarios, siendo en muchas ocasiones sus únicos ingresos. Sin embargo, no cabe duda que implica un mayor esfuerzo para las familias que viven de estas actividades, porque la jornada de trabajo cotidiana se vuelve más pesada y aunque les permite subsistir, no contribuye de manera importante en mejorar su calidad de vida.

Ha sido significativa la respuesta de esposas, amas de casa y madres; la recesión económica crónica ha llevado a la movilización de una oferta potencial de mano de obra constituida principalmente por mujeres unidas con hijos que se han visto en la necesidad de ampliar su contribución en el ingreso familiar. Para un sector importante de la población el comercio ambulante ha sido una

⁶⁵ Larissa A.de Lomnitz, *op.cit.*, pp.14-15.

⁶⁶ *Ibid*, pp.17-18.

actividad que por sus características ha representado la opción más inmediata y viable para obtener un poco más de recursos económicos, en esta situación la estructura familiar, de amistad y compadrazgo, se ha configurado en apoyos o redes de intercambio que otorgan y concentran un apoyo solidario muy importante para la reproducción familiar, no obstante por otro lado, existe la virtual ausencia de orientación y visión del principio educativo de la familia, el cual se ha dejado automáticamente de lado.

Es en el mercado de trabajo informal donde se han cobijado importantes sectores de la población, afectados por los costos sociales de la pobreza, el desempleo y subempleo, la apremiante situación ha empujado sistemáticamente a las mujeres y a los niños a incorporarse a trabajos precarios, con un riesgo y vulnerabilidad mayor, "... la falta de mejores opciones los convierte en emigrantes ilegales, vendedores ambulantes y candidatos a mendigos o criminales"⁶⁷.

En México de los 550 mil niños de 6 a 11 años que trabajan como vendedores ambulantes, jornaleros agrícolas o en empleos diversos, 30% lo hace más de 20 horas a la semana. De ellos, 134 mil no asiste a la escuela, mientras que de los 760 mil menores de 12 a 14 años que trabajan fuera del hogar, seis de cada 10 lo hace por más de 20 horas, a la semana, lo que impide que 188 mil acuda a un centro escolar⁶⁸.

Para el conocimiento de la realidad social que viven las mujeres ambulantes y poder así, explicar las repercusiones a lo interno de su hogar en su papel como agente educativo, es conveniente conocer en qué condiciones sociales desarrolla este papel, ya que la hipótesis que se ha considerado, es que para la vendedora ambulante su actividad principal es la lucha cotidiana por la

⁶⁷ Flor de María Balboa, *Otra vez el colapso*, La Jornada, Sup. Laboral, p.30 de marzo de 1995.

⁶⁸ Laura Poy Solano, *Anuario Panorama educativo de México 2009*.INEE, La Jornada, 23 de julio del 2010, p.40.

obtención de recursos económicos, con un costo social alto que se verá reflejado en sus hijos; con muchas probabilidades de que los niños ambulantes aprendan el oficio, pero con serios obstáculos para realizar estudios, por tanto tendrán pocas o nulas oportunidades de una mayor movilidad social y económica.

El ambulante se ha convertido en un fenómeno social en el que participa el grupo familiar. Las vendedoras ambulantes canalizan todos sus esfuerzos y estrategias para realizar este trabajo y son miles de familias que sobreviven de esta actividad económica, como una alternativa de enfrentar la difícil situación económica. De acuerdo a la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH-2005), 48.9 millones de mexicanos viven en condiciones de pobreza patrimonial, 25.7 millones en pobreza de capacidades y 19.0 millones en pobreza alimentaria, es decir que no cuentan con los ingresos suficientes para adquirir una canasta básica de alimentos; en el 2010 el número pobres de patrimonio ascendió a 57.7 millones⁶⁹.

De este modo la familia juega un papel pasivo o activo muy importante en la educación del niño, los padres perciben esa función como una obligación moral de educar y en ese sentido tratan de llevarla a cabo. No obstante canalizan al 100% día a día todos sus esfuerzos y estrategias por obtener el recurso económico para mantener a su familia, después de ello, su actitud, su disposición y su interés porque sus hijos se eduquen, en los hechos pasa a segundo término. El pequeño conforme va creciendo, paulatinamente se va incorporando al trabajo familiar, su presente y su futuro estará en el comercio ambulante. Es en este ámbito privado de acción de la mujer donde se gestan relaciones tanto sociales como afectivas y donde también se construye al individuo.

⁶⁹ www.coneval.gob.mx, *Cifras sobre evolución de la pobreza en México, 2005-2010*.

La educación es un proceso social por medio del cual la sociedad transmite a las nuevas generaciones su herencia cultural o cierta información, como formas de comportamiento, valores, normas, perspectivas, aspiraciones y costumbres, es decir, determinada idiosincrasia. En ese proceso las sociedades se reproducen a través de generaciones sucesivas y los individuos por su parte se integran a una determinada estructura social. La función social o el carácter social del sistema educativo tienen en nuestra sociedad un papel fundamentalmente conservador; sin embargo, lleva intrínseco también su contraparte, un papel de liberación y emancipación para nuestra sociedad.

De ahí entonces que el estudio de las condiciones sociales de las mujeres dedicadas al comercio ambulante, abarque necesariamente el análisis de su vida cotidiana y el de cómo han implementado diversas estrategias de sobrevivencia para la reproducción económica y social de su familia, en este caso, el ambulante se presenta como una opción para muchas mujeres para poder complementar sus ingresos. En 1980 la participación femenina en la PEA fue de 21%, para 1990 30% y para 1996 se calcula en 34%, en esa década las mujeres casadas aumentaron su participación en 65%⁷⁰ fundamentalmente en empleos informales en el sector de los servicios.

En este sentido, es importante conocer cómo y qué tipo de relaciones sociales se van construyendo desde el interior de la familia, desde lo intrascendente y lo privado, es decir, desde la vida cotidiana en el interactuar diario, en el espacio vital y en el continuo movimiento dialéctico que reproduce económica y socialmente determinadas relaciones. Asimismo se nos presentan fenómenos sociales y culturales que están expresando el rechazo o resistencia al statu quo predominante, "...la vida cotidiana y el pensamiento relacionado con ella son la base inmutable de la historia; no existe –ni puede existir- una teoría de la sociedad que consiga ignorarlo"⁷¹.

⁷⁰ Hilda Aburto, *Las mujeres en la crisis*, El Financiero, 23 de abril de 1996, p.33.

⁷¹ Agnes Heller, *op. cit.*, p.180.

El énfasis que se ha otorgado al trabajo y la maternidad, se deriva de los argumentos que plantean la imposibilidad de entender plenamente la condición social de las mujeres, sin una relación estrecha con su papel en las esferas de la producción y reproducción⁷². Las condiciones sociales que viven en el ámbito privado las vendedoras ambulantes, la manera en que organizan su continuidad en el ejercicio de su actividad económica, en el ámbito exterior o público y los servicios concretos y efectivos que se derivan de los programas sociales gubernamentales que atañen directamente a estos grupos sociales, se realizan en un contexto de precariedad, los apoyos han sido mínimos y son asistencialistas, mientras su jornada de trabajo es intensa.

En la sociedad actual del desarrollo de las fuerzas productivas, en lugar de constituirse en un medio para disminuir la diferenciación de roles de género, sustentados en la división sexual del trabajo: se adecua y se reproduce de tal forma que se hace funcional a la apropiación privada y desigual de los excedentes económicos⁷³. La reducción del presupuesto a los servicios públicos, ha contribuido al incremento del trabajo femenino, lo que ha representado la utilización de más tiempo en las actividades del hogar, cuidando enfermos, socializando y educando a los niños y haciendo filas enormes para acceder a los servicios sociales, síntomas que nos muestran que la condición social de la mujer no ha mejorado y con ello tampoco la de su grupo familiar.

En las sociedades patriarcales los cuidados, la alimentación, la higiene, la salud y la educación de las hijas y de los hijos se consideran como asuntos propios y exclusivos de las mujeres y como ajenos a los hombres. Esto es así porque se conciben como extensión natural, o bien, como obligaciones derivadas del embarazo, como atributo biológico o como una parte fisiológica de la forma en que el cuerpo de las mujeres interviene en la procreación.

⁷² Orlandina de Oliveira, *Trabajo, fecundidad y condición femenina en México*, Rev. Estudios Demográficos y Urbanos Núm.15, COLMEX, México, 1990, pp.699 y 670.

⁷³ Tania Aillón, *op. cit.*, p.71.

El análisis sociológico de la familia es importante porque es la base fundamental de toda sociedad humana; en el tipo de relaciones, de las formas de organización social, en la de división del trabajo y en las estrategias que despliegan cotidianamente las vendedoras ambulantes para lograr su reproducción biológica primero, así como de su resistencia y la interiorización de las relaciones de poder. En el estudio de la organización familiar es donde se encuentran en latencia las relaciones de poder político de una sociedad que la mantienen, pero que también la pueden transformar.

No podemos negar que ha habido cambios en las relaciones sociales y económicas del país que incluso no han sido tan lineales, no obstante los cambios pueden tener también un sentido regresivo o progresivo, consideramos que en lo real se han enfocado más en el primer sentido, en el segundo sólo en los términos del discurso retórico o demagógico con fines electorales. Lo alarmante de la situación es que el estudio de la vida cotidiana de las mujeres, de su trabajo diario, de la creación y renovación día con día de las estrategias para la reproducción de su núcleo familiar, hay que decirlo, no han sido objeto de estudios que los enmarquen en su justa dimensión.

El comercio ambulante realizado por la mujer forma parte de los aspectos de la reproducción de la fuerza de trabajo bajo el régimen de una economía capitalista, la cual se vincula a lo que se llama: el sector de producción de subsistencias incluido el trabajo doméstico realizado por la mujer en el hogar⁷⁴. Consideramos como una necesidad analítica tener en cuenta los puntos de vista de los agentes sociales involucrados, lo que lleva a privilegiar la estrategia de un análisis microsial, como un acercamiento metodológico⁷⁵ y contribuir así a encontrar propuestas de solución.

⁷⁴ José Luis Lezama, *op.cit.*, p.653.

⁷⁵ Orlandina de Oliveira, *op. cit.*, pp.702-703.

Muchas de las políticas de seguridad social gubernamentales, han sido solamente medidas de asistencia ante la crisis y no facilitan el acceso a oportunidades de empleo permanentes que permitan a la mujer obtener salarios dignos; tampoco se han implementado programas adecuados de capacitación que transformen su posición y le den oportunidad para promoverse en trabajos más calificados y mejor pagados, así como facilidades para que se proporcione a las mujeres que así lo requieran el servicio de comedores públicos de calidad, lavanderías, centros de desarrollo infantil, etcétera.

Siendo para la mujer la sobrevivencia familiar la preocupación principal, ella se ha avocado prioritariamente en hacerse de un empleo que le proporcione los alimentos diarios, vestido, vivienda y servicios, en clara desventaja por una división sexual del trabajo excluyente prevaleciente en los mercados laborales, orientada a la ubicación de las mujeres en ocupaciones “femeninas”, con salarios bajos, con mínimas o ninguna posibilidad real de promoción y movilidad social que les permita organizar sus vidas alrededor de otros ámbitos además de la maternidad.

Más aún, es muy difícil en estas condiciones, por la prolongación extensiva e intensiva de la jornada de trabajo que en ocasiones influye en la violencia intrafamiliar y en la desintegración familiar, ya que si bien la incorporación de la mujer al mercado laboral constituye una estrategia de sobrevivencia ante la crisis, sin embargo: también ha generado en el seno de la familia, tensiones y agresiones⁷⁶.

Son precisamente este tipo de relaciones que se derivan de un proyecto de desarrollo que no incluye a todos y que repercute al interior del hogar y que pasan desapercibidas, por ello suenan tan pueriles y alejados de la realidad los discursos oficiales e incluso académicos, en este sentido, es ilógico entonces pensar en que se pueda llegar a una equidad en todos los terrenos, simplemente porque estas ideas no se materializan en los hechos bajo una

⁷⁶ Neuma Aguiar, *op. cit.*, p.22.

concepción efectivamente integral, que tuviera como objetivo elevar la calidad de vida de las familias mexicanas en general.

En este sentido se debería colocar en el centro de la atención a la mujer, porque de sus propias condiciones de vida depende directamente la de sus hijos en cuanto a su alimentación, salud y educación, en esta lógica la vendedora ambulante: es el basamento principal para la formación de valores y creencias de sus hijos para su presente y su futuro, significativo particularmente en sus primeros años de vida, porque es en la mayoría de los casos la mujer quien hace la tarea preparatoria hacia la socialización, la salud física y mental de los futuros ciudadanos⁷⁷.

Infinidad de vendedoras ambulantes día con día llevan a cabo sus actividades informales, han hecho de la calle su lugar de trabajo, ellas ven en este tipo de trabajos legitimidad y honradez, sobre todo una alternativa porque de ella se mantiene su familia, por ello están dispuestas a defender su fuente de trabajo, prueba de ello nos lo han proporcionado los cotidianos desalojos y constantes negociaciones de reubicación de los vendedores del centro histórico, sin embargo ahí continúan haciendo su trabajo para poder sobrevivir a pesar de las continuas amenazas.

Habría que detenerse a reflexionar cuál ha sido el contexto de la reproducción social de la unidad familiar de las ambulantes; del tiempo que pueden disponer estas mujeres para el apoyo y motivación escolar a sus hijos, para ellas mismas o para participar en organizaciones políticas; si no tienen siquiera resuelta su reproducción material, ni poseen tampoco la seguridad que otorga el saberse con una posición económica que le proporcione una vida digna, en este sentido no es válido el reclamo a su falta de participación y más en el papel clientelar en que se les ha colocado, sino de comprender con mayor cabalidad sus condiciones sociales de vida.

⁷⁷ Hilda Aburto, *op.cit.*, p.33.

Desde la perspectiva de género el propósito fundamental es transformar el orden de poderes entre los géneros y con ello, la vida cotidiana, las relaciones, los roles y las normas legitimadoras del ser mujer y del ser hombre. De manera concomitante implicaría cambios en la sociedad, en las concepciones del deber ser, del desear ser y del poder ser, así como en las creencias y en el Estado ⁷⁸. Ello ha constituido una lucha ardua de mujeres de los diferentes sectores de la sociedad, sin embargo, no se han podido difundir más ampliamente sus objetivos, se requiere un gran trabajo de creación y recreación de valores, de la iniciación de la toma de conciencia desde la niñez a través de los diversos ámbitos de la cultura, en torno a la igualdad de hombres y mujeres y de la capacidad que tenemos ambos de cambiar nuestro entorno social y político.

El Programa Nacional de Población PNP (1995-2000) reconoce los obstáculos y las limitaciones que se oponen a que las mujeres participen en el desarrollo de México en condiciones de igualdad con los hombres⁷⁹. Su punto de partida es la evidencia de que las mujeres siguen cumpliendo funciones sociales fundamentales para la integración nacional, la formación y socialización de los hijos, las mujeres han sido agentes claves del desarrollo y desempeñan en él un papel protagónico:

El comercio ambulante es una actividad económica que le ha permitido en los hechos a la mujer la reproducción social de su familia, en este sentido se apunta también como lógico que las responsabilidades familiares, acrecienten las preferencias de las mujeres por este tipo de ocupaciones, porque culturalmente permea la idea estereotipada de que estos trabajos son más apropiados para las mujeres porque no descuidan las labores propias de su sexo.

⁷⁸ Daniel Cazés Menache, *La perspectiva de género*, CONAPO-UNAM, México, 2005, p.47.

⁷⁹ *Ibid*, p.61.

Es así entonces que la vida cotidiana de las vendedoras ambulantes se estructura sobre las normas de género del ser hombre y del ser mujer, el desempeño de cada quien depende del manejo de esas reglas sociales, la reproducción cotidiana de la vida se asigna como obligación ineludible a las mujeres, como si naturalmente de la maternidad se desprendieran la alimentación, el mantenimiento de los espacios privados, el cuidado de los demás y la educación de los hijos.

Aún cuando la familia de hoy parezca estar experimentando cambios fundamentales, tanto estructural como ideológicamente, las relaciones de poder subsisten entre hombre y mujer, dentro del sistema de rol de géneros todavía no han cambiado en lo fundamental, a pesar del incremento de la fuerza de trabajo femenina, incluso vista desde una perspectiva de oportunidad para el desarrollo de la mujer, este se encuentra en un nivel todavía bajo, una mayoría de las mujeres desarrolla en el trabajo labores propias de su “sexo” y en la división sexual del trabajo, las expectativas de mejoría más amplias son para los hombres, así también, la mujer hoy en día sigue cumpliendo en la invisibilidad de su hogar con las funciones tradicionales.

Frente a este panorama las familias que se dedican al comercio ambulante sufren las consecuencias de su condición social de una manera completamente diferente a la de las familias de clase media y alta. Que en algunos casos, los niños deben asumir tempranamente tareas productivas o tareas familiares que no corresponden a la definición dominante del rol infantil, después de terminar sus clases los niños acompañan a sus madres a su trabajo y cuando pueden hacerlo les ayudan.

4.1. El trabajo y el principio educativo

En algunos hogares los hijos de las familias ambulantes acceden, a lo sumo, a formas de pre-escolaridad que sólo garantizan cuidados físicos y no cognitivos

para el desarrollo integral del niño. Las consecuencias de estas condiciones de vida explican que en el momento de producirse el ingreso a la escuela, los niños estén dotados con niveles de capital cultural sustancialmente distintos que la escuela difícilmente logra superar⁸⁰.

En este sentido podríamos decir que las causas que explican el bajo poder de retención de la escuela primaria son diversas, en los estudios efectuados se ha hecho común dividirlos en externas y son aquellas que tienen vinculación con el origen socio-económico: el trabajo infantil, la nutrición, la migración familiar, los estímulos verbales y del medio ambiente que recibe el niño durante su primera infancia, incluso la valoración o principio educativo que tienen las familias sobre la escuela, en las internas se destacan; la falta de correspondencia curricular a las necesidades de los alumnos, los déficits de la oferta escolar -distancia, hogar, escuela, infraestructura y equipamiento-, los problemas derivados de la calidad de la formación docente especialmente en los primeros grados de enseñanza⁸¹.

La mujer trabajadora ambulante desarrolla una doble jornada de trabajo con las actividades que desempeña dentro del hogar, el trabajo doméstico, el cuidado y atención de los hijos, su papel como agente educativo y el trabajo como vendedora ambulante que desarrolla fuera del hogar, es decir, ella: "...trata de equilibrar sus obligaciones en la familia con las del trabajo, lo que implica no sólo una carga física y emocional sino también una restricción brutal en sus posibilidades de desarrollo personal, en sus vida afectiva y social, y en su participación política como ciudadana"⁸², la cual no tiene un apoyo ni reconocimiento social dentro de las políticas públicas gubernamentales.

La incorporación de la mujer al mercado de trabajo, no ha traído consigo, una corresponsabilidad entre la pareja de las funciones domésticas y atención de

⁸⁰ Juan Carlos Tedesco, *Conceptos de Sociología de la Educación*, Ed. La Nueva Biblioteca, Argentina, 1980, p.90.

⁸¹ *Ibid*, p.66.

⁸² Marta Lamas, *Las mujeres y las políticas públicas*, Ed. F. Friedrich Ebert, México, 1989, p.17.

los hijos, por lo menos no en la misma proporción en que la mujer lo desempeña, el Estado tampoco ha asumido la parte que le corresponde. En cuanto a la función de educar que tiene la familia, ésta tiene una influencia determinante en la formación del niño, Antonio Gramsci decía: el hijo de familia de intelectuales supera con mayor facilidad el proceso de adaptación psico-físico, cuando entra por primera vez a clase tiene ya muchos puntos de ventaja sobre sus compañeros, cuenta con una orientación adquirida por los hábitos familiares por lo que se puede concentrar con más facilidad⁸³.

La madre vendedora ambulante a pesar de las condiciones de su trabajo y limitaciones culturales trata de cumplir con la orientación educativa dentro del hogar. Los hábitos y experiencias educativas adquiridos por el niño dentro de su familia, tienen un gran peso en la disposición y generación de confianza hacia sí mismo, y es fundamentalmente la mujer quien asume el papel de educar, a la vez que en ella recae la carga del trabajo doméstico, por lo que no se puede esperar resultados muy satisfactorios, con una doble jornada como ya se mencionó que resulta ser extremadamente agotadora para ella.

El carácter social que tiene la educación dentro de la familia, ejercida principalmente por la madre vendedora ambulante, réplica al interior de la unidad familiar la pertenencia a una clase social subordinada y dominada cuyo desempeño responde exactamente a una sociedad capitalista, cuyo objetivo es que las relaciones sociales se conserven y preserven, por lo que el desarrollo humano de las personas no importa, sólo desde el punto de vista de la reproducción económica.

Uno de los objetivos de este tema de investigación ha sido tratar de comprender y analizar, cuál ha sido la contribución de la vendedora ambulante en el proceso educativo de sus hijos; es decir, en qué condiciones ha cumplido su rol de

⁸³ Antonio Gramsci, *Cultura y Literatura*, Ed. Península, Barcelona, 1977, p.71.

agente educativo, o bien como ha desempeñado su práctica educativa al interior de su núcleo familiar. En este sentido se consideró necesaria la revisión de algunos conceptos imprescindibles para explicarse el proceso de socialización de los niños en general.

Berger y Luckman según Tedesco explican la vida del individuo durante la niñez; los rasgos definitorios de la socialización primaria, como la transmisión de contenidos cognitivos de unos individuos a otros que varían de una sociedad a otra, pero que fundamentalmente comprenden el aprendizaje del lenguaje y, por lo tanto, el aprendizaje de diversos esquemas motivacionales o interpretativos de la realidad:

...el niño internalizará el mundo de los “otros” no como una posibilidad, sino como el único que existe y que puede concebirse. Sin embargo, la realidad social objetiva pasa dos tipos de “filtros”: el primero proviene del lugar que ocupan los adultos en la estructura social y el segundo deriva de la “idiosincrasia” personal de los agentes socializadores⁸⁴.

En las áreas urbano-marginales porcentajes relativamente importantes de familias carecen de figura paterna estable, la madre representa al “jefe de familia” y trabaja fuera de su casa la mayor parte del tiempo, dejando a los niños a cargo de los hermanos mayores, parientes o vecinos, de modo que en este tipo de organización familiar los criterios sobre el principio educativo lo van a aportar no solo la madre, sino también los miembros de la familia extensa. Aún en los casos donde existe la presencia de ambas figuras madre y padre, se presenta la misma situación ya que ambos tienen necesidad de salir a trabajar, en el caso de las mujeres vendedoras ambulantes algunas llevan consigo a sus hijos a su trabajo cuando son pequeños porque tampoco cuentan con el servicio de centros de desarrollo infantil.

⁸⁴ Juan Carlos Tedesco, *op.cit.*, p.99.

Empero es necesario señalar que el proceso de socialización no interioriza la totalidad de la realidad social existente. En este sentido, cada individuo tiene acceso a una parte más o menos importante según el tipo de estructura social y su ubicación dentro de ella. Desde esta perspectiva, el proceso de socialización reproduce la estructura de distribución social del conocimiento existente en la sociedad y con ello materializa en el plano cultural y simbólico la reproducción de las relaciones sociales en general.

De los diversos análisis en el tema de la educación, el más frecuente ha sido el estudio del rendimiento diferencial del aprendizaje escolar en niños de origen social distinto. Desde esta perspectiva, el éxito del trabajo educativo escolar, es decir su rendimiento, depende de la distancia entre el hábito que la escuela pretende inculcar y el hábito adquirido en el proceso de socialización primaria familiar. El trabajo educativo escolar está organizado suponiendo que los niños acceden a ella con una dotación de capital cultural interiorizado que les permite recibir e incorporar los elementos específicos de capital cultural que la escuela pretende inculcar.

En el contexto social en que se encuentra la mujer trabajadora ambulante, es mínima la orientación educativa que ella puede proporcionar dentro de su hogar a sus hijos, a cambio, y es de resaltar, les ha transmitido de una clara orientación al trabajo que sin lugar a dudas constituye un valor básico y noble, sin embargo la madre y el padre vendedores ambulante no visualizan de manera consciente la formación en el trabajo como un elemento que forma parte de la educación integral del niño. Muy por lo contrario se convierte en los hechos en un trabajo enajenado porque el objetivo es la sobrevivencia y la única opción a futuro, limitando y conformando sus aspiraciones y la búsqueda de posibilidades para desarrollarlas. Así cuando los hijos de las vendedoras son pequeños estarán con ellas en el puesto y cuando sean un poco mayores aceptarán ante la falta de alternativas, el trabajo con sus padres, puede ser que ellos en algún momento se independicen, pero a su vez crecerán y traerán con ellos a sus hijos.

La estructura social compuesta por fuerzas productivas como la fuerza de trabajo, en un cierto grado de desarrollo, entran en contradicción con las relaciones de producción existentes...⁸⁵, en el caso de las vendedoras ambulantes en el desarrollo de su trabajo, no hay una relación formal sino informal entre el trabajador y el empleador, menos aún es racionalizada la explotación de que son objeto, así entonces reproducen la enajenación por su trabajo y las relaciones de explotación se siguen reproduciendo en la economía informal, ahí está la esencia del fenómeno, por ello esto no le afecta a los grandes monopolios, al contrario complementan sus beneficios, evaden el pago de impuestos, se ahorran el pago de prestaciones y la seguridad social que por ley le corresponde a los trabajadores.

Considerando que la influencia que ejerce la familia en la formación de los hijos es importante, en razón de que es en la relación familiar donde se generan las primeras representaciones del mundo que rodea al niño, así como también en la imitación y el juego se crean las disposiciones o hábitos que hacen posible la incorporación de un determinado capital cultural, para la vendedora ambulante no existen en los hechos las condiciones sociales para que ella reflexione su trabajo educativo, su principal preocupación radica en la obtención de dinero para cubrir las necesidades básicas para la manutención personal y familiar.

La familia de acuerdo a su origen social y económico le facilitará al niño la apropiación de determinado código lingüístico, el cual está también en relación a las pautas de socialización, así como del capital cultural objetivado constituido por objetos materiales como libros, cuadros, equipos de cómputo que son producto del desarrollo cultural y tecnológico, que evidentemente pone en

⁸⁵ Francisco Gómez Jara, *Sociología*, Ed. Porrúa, México, 1978, pp.245-246.

desventaja a los niños de vendedoras ambulantes por su limitado acceso a estos recursos, los cuales podrían contribuir a su desarrollo educativo.

La función educativa está contenida en el proceso de socialización llevada a cabo dentro de la familia que cuenta con una determinada influencia para que sus miembros se integren o adapten al mundo. Sí realmente constituye un objetivo desarrollar todo el potencial intelectual y físico del niño, es necesario se le garantice también una familia con el disfrute pleno de una vida digna, donde los derechos de todos sus miembros se materialicen, sean respetados y se les de mayor acceso a oportunidades y posibilidades de estudio.

La educación es un proceso continuo, es entonces equivocado separar la educación formal de la informal, "el haber insistido demasiado en esta distinción ha constituido un grave error de la pedagogía idealista, para que la instrucción no fuese también educación se necesitaría que el alumno fuese un ente pasivo..."⁸⁶, el niño aprende y asimila esquemas de comportamiento y formas de pensar de su entorno familiar y de las normas propias de su sociedad, así entonces el hijo de la vendedora ambulante interioriza la realidad social objetiva de su madre en el ejercicio de su actividad económica.

La familia tiene para el Estado una función muy importante, desde el punto de vista económico reproduce socialmente la fuerza de trabajo y desde lo político conserva y reproduce de manera sistemática las relaciones sociales que se entablan dentro de su unidad familiar. Hacer pública la vida cotidiana de las mujeres sería un acto político que repercutiría en el cambio cualitativo de las relaciones sociales, fomentando mejores expectativas para su desarrollo⁸⁷.

Hombres y mujeres ambulantes ocupados en satisfacer primordialmente sus necesidades básicas instruyen sin educar, porque soslayan y no racionalizan su

⁸⁶ Juan Carlos Tedesco, *op.cit.*, pp.62-63.

⁸⁷ Zillah Eisenstein, *El estado, la familia patriarcal y las madres que trabajan*, Ed. Zona Abierta, Madrid, 1979, p.150

práctica y principio educativo que desarrollan implícita o explícitamente. Y más aún, el proceso económico-social que se vive hace cada vez más compleja y difícil la atención hacia los hijos en relación al conocimiento que éstos pueden adquirir dentro del hogar, porque es en la familia en donde el niño adquiere por imitación muchos de ellos.

La televisión y actualmente el Internet, cumplen el papel de ser una escuela paralela desplazando a la familia y al Estado, los cuales se han erigido como los agentes socializadores que ejercen una influencia difícil de controlar; a los niños les hace adoptar determinados valores y a los padres se los refuerza. Si bien, la disposición hacia el estudio no se hereda, el niño cuenta con un gran potencial que de la estimulación y orientación que se le proporcionen depende en gran medida su desarrollo posterior, es entonces en el seno familiar donde se colocan las bases y se continúan en la educación formal que proporcionan las instituciones educativas.

En este sentido, la educación informal que se imparte en una unidad doméstica de vendedores ambulantes, tiene características que parten en principio del interés primordial de la sobrevivencia, en segundo término está el de la educación, cuyas consecuencias saltan a la vista, la falta de recursos económicos las hace más vulnerables, éstas familias no pueden darle a sus hijos diversas opciones culturales y coadyuvar a un mejor aprovechamiento escolar y a una educación más integral, es así que ésta se alimenta y se recrea con lo que le es más inmediato y accesible, la televisión, la cual no enaltece al espíritu en el desarrollo de los mejores valores humanos, ni fomenta la imaginación creadora y activa, sino que sitúa a la familia en una gran confusión al respecto de cuál debería ser su responsabilidad en el desarrollo adecuado de su función educativa.

En el análisis de la contribución de las vendedoras ambulantes a la educación de sus hijos está contenido por tanto, un elemento de análisis para su mayor comprensión, la televisión, cómo única opción de capital cultural, la cual está

ahí sin ningún control, ni familiar ni estatal, con una capacidad enorme de manipulación para orientar los procesos de imitación y juego en el niño, limitando su atención, impidiendo la estimulación del pensamiento y el aprendizaje creativo y reduciendo así de manera significativa sus potencialidades físicas e intelectuales.

Una parte del valor de la doble jornada de trabajo de la vendedora ambulante está oculto dentro del ámbito privado de la organización familiar. “El hecho de que el producto de su trabajo tome cuerpo en otras personas, es decir, en los integrantes de la familia no permite una percepción clara de su apropiación por el capital, y en consecuencia, no ilumina su relación con él”⁸⁸.

La familia es quien tradicionalmente ha transmitido a los hijos las formas de entender el mundo que le rodea, de comportarse, de expresar sus sentimientos y emociones, así como determinados hábitos tanto higiénicos como ciertas disposiciones e inquietudes para su aprendizaje: son los “habitus” desarrollados en el seno de la familia los que presiden la estructuración de las experiencias escolares posteriores⁸⁹.

Las condiciones sociales a las que está sometida la vendedora ambulante y la integración de sus hijos a edades tempranas a su actividad, coloca a la madre en desventaja con el capital cultural que proporciona el televisor, que indudablemente le ha restado influencia en su papel educador y esto irremediablemente va en detrimento de un mayor aprovechamiento escolar, porque impide estimular y orientar las habilidades y destrezas mentales. Un niño empieza a conocer y aprender desde sus primeros meses de vida y no desde su ingreso a primaria ni al jardín de niños, no se nace con una mente

⁸⁸ Zillah Eisenstein, *op. cit.*, p.154.

⁸⁹ Guillermo González Rivera, *La educación como violencia simbólica. P. Bourdieu y J.C. Paseron*, Editorial Pax, México, 1988, pp.262 y 263.

inteligente, ésta se construye en un trabajo educativo conjunto entre sociedad y Estado.

4.2. Estudio de caso de una vendedora ambulante del D.F.

Para documentar estas reflexiones y cuestionamientos del análisis de la realidad socioeconómica de la vendedora ambulante en la modalidad de subsistencia y su práctica pedagógica, el análisis que se hizo en este trabajo de tesis, se acompaña de un estudio de caso de una vendedora de dulces que trabaja en uno de los accesos del Metro Ciudad Universitaria en el Distrito Federal.

Consideramos importante el análisis microsocioal de la unidad familiar para conocer cómo es la vida cotidiana de una vendedora ambulante de subsistencia, es decir, el día a día para entender una parte de la realidad social, la cual nos podrá dar cuenta, incluso de lo que sucede con el desarrollo de nuestra sociedad en términos de la falta de empleos dignos y a la luz de los acontecimientos de la violencia desenfrenada del crimen organizado.

Para la realización de la entrevista, recurrimos a una guía de preguntas que comprende los siguientes rubros: 1. Datos generales, 2. Ocupación y/o trabajo, 3. Vida cotidiana: unidad familiar y género y 4. Educación, capital cultural y principio educativo. En la transcripción de la entrevista se trató de respetar la sintaxis para dar cuenta de manera directa del origen náhuatl de Guadalupe, ya que no hubo una pregunta expresa sobre este punto y además nos da una visión más completa sobre el fenómeno del ambulante de subsistencia.

Presentamos a continuación la transcripción de la entrevista que le hicimos a Guadalupe, una de las miles de mujeres que desarrollan estos trabajos porque no tuvieron la oportunidad, ni las posibilidades de elegir otro por la urgente necesidad de sostener a sus hijos, y como muchas mujeres ella es jefa de familia. Esta entrevista se llevó a cabo en su lugar de trabajo, es decir en la calle donde diariamente Guadalupe realiza su trabajo:

No hay edad para estudiar ya ve que el que de veras quieren estudiar, aunque sea ya grandes estudian. Mucha gente, mujeres, hombres se dedican en el negocio, pues lo que pasa, bueno mi caso, porque yo la verdad no estudie, yo no tengo estudio, yo mis papás no me dieron estudios, yo soy de pueblito, digamos yo soy de estado de Puebla y la verdad mi papá, usted no está por saber pero mi papá murió, nosotros somos tres hermanos; yo estaba chiquita cuando murió mi papá, mi hermano el más grande estaba como de 7 años, yo quedé como de 4 años, el más chico estaba en brazos de mi mamá cuando murió mi papá, ya no'más quedó mi mamá, nos crió mi mamá nada más, no sé si a lo mejor por lo mismo no nos pudo dar estudios.

Yo soy, no sé si conoce, o ha escuchado de Zacatlán de las Manzanas pues ahí donde Zacatlán de las Manzanas más abajo, hacen un pan bien rico; yo no sé hacer, la verdad, yo desde chica trabajábamos pero mucho al campo, ayudábamos a mi mamá a sembrar porque mi papá murió cuando estábamos chiquitos. Cuando nosotros estábamos chicos era un pueblito así, como entre los montes, no había ni carros, cuando me vine para acá, tenía como 23 años cuando me dejé con mi esposo, ahorita tengo 54 años.

Luego, luego me vine para acá; no'más tuve uno allá con mi esposo; mi hijo el más grande, y ya los demás pues ya aquí, tengo 5 hijos: 2 hombres y 3 mujeres, mi hija la mediana ella vende en el otro puesto que tengo, la más chica; tengo otra, es morena, gordita, está casada también pero ella vive por Chichicarpa, ella digamos casi viene siendo igual, yo pues, tengo puesto y ella tiene tienda, puso una tienda en su casa, este es mío. Si no se crea, aquí luego viene la camioneta, ¡sí es la delegación!

Mis hermanos no, mis hermanos ellos trabajan en el campo, porque ellos están en el pueblo, digamos de mi familia nada más yo y mis hijos que estoy aquí. Pero tengo luego sobrinos, pero ellos na'más andan trabajando en las obras, nada más van y vienen, van y vienen.

Mi hija tiene 21 años, empecé a trabajar un poquito antes de que yo la tuviera, he de tener como 24 años trabajando aquí, ella se va como a las 9 de la noche. Tengo 7 nietos, ella tiene dos; un niño y una niña, mi hija la más grande nada más uno y mi hijo el mediano tiene dos, mi hijo el más grande tiene dos también, a mis hijos yo los crié todos, nunca viví con sus papases desde chiquitos nada más vivieron conmigo, yo tuve que trabajar y cuidarlos imagínese, difícil porque estaban chiquitos.

Nos vamos en taxi, ahora vivo cerca, en taxi porque no tenemos diablo ni nada, sí siempre he trabajado así. Antes era más difícil, antes mi hijo el más grande, a los dos chicos los cuidaba, les daba de comer, ya en la tarde se iba a la escuela, él nada más estudio la secundaria ya no pudo, más bien se casó, él tampoco ya no quiso estudiar más.

A la más chica también ya no le gusto estudiar en la secundaria normal y ahorita está estudiando en la abierta, ahí es donde está acabando la secundaria; sí le gusta, lo que ya no le gusto es en la normal, antes ella tenía chance porque pues yo venía a trabajar y ella se iba a la escuela, ya me ayudaba hasta en la tarde pero tenía chance para estudiar, pero no quiso, ya le digo que sí está estudiando, tiene 17 años.

Fíjese, antes de que tuviera el puesto yo trabajaba lo ajeno: ¡son de mi hija la güerita! -hace referencia a sus nietos, un niño que duerme

bajo el puesto y una niña que la acompaña de entre 7 y 8 años-, no tenía puesto, cuando mis hijos estaban más chiquitos yo trabajaba en casa, a veces como tres veces por semana, así con deferentes personas en casa, lavaba ajeno o hace limpieza y lego, ya después por una amiga me dijo que me metiera a trabajar: a vender, venía con ella y le ayudaba a vender.

Antes no ponían puesto porque no los dejaban, nada más vendían en las filas de los camiones, hace como 23 años más o menos, luego ya con la líder que estaba, ya le digo que sí me daba chance a meterme a vender algo, ya empecé con poquitas cosas, ya de ahí pues ya se llegó el día que dieron los lugarcitos y ya hicieron los techitos. La delegación ya entonces ya nos empezaron a dar permisos, ya yo pues también alcancé el permiso, pero me dieron el turno de muy tarde, pero dije pues ya ni modo, el chiste es que ya me dieron también un lugarcito, ya ese lugarcito es donde vende mi hija ahorita, ella es la única que vende; nada más yo y ella, porque los demás no, mi hijo el más grande tiene su buen trabajo, no digamos buen trabajo porque no tiene estudios como debe de ser pero tiene un trabajo fijo.

En aquel tiempo en casa trabajaba yo medio día desde como de las 8 hasta como a las 2 de la tarde, ahora trabajo todo el día. Sí digamos el puesto de allá ese sí pago impuestos, todos pagamos a Hacienda, en la delegación nos dan los recibos, ya luego vamos a pagar a Hacienda. Pues ahorita quien sabe, ya tiene mucho que no nos han cobrado, digamos como desde 3 o 4 años, pero cuando nos llegan a cobrar nos cobran todo junto.

Fue muy difícil cuando mis hijos eran chiquitos y hora que ya no mantengo casi muchos, sólo mi hija la más chica, y la renta, la luz; es

con lo que nos mantenemos, antes trabajaba menos, a veces pasa el refresco; si no, en el depósito. Debería de alcanzar más o trabajar menos, yo trabajo más porque llego desde las 9:00 ó 9:30 por muy tarde, hasta las 7:30 o 8:00 me estoy yendo. Mi hija se queda -está en el otro puesto- como a las 10:00 p.m; empieza a las 4:00 p.m, su niña va a la escuela, el niño todavía no va al kinder, ya para el año que viene se va ir a la guardería yo creo .

A la delegación le estamos pagando, los vendedores sí buscan una guardería para sus hijos los que están chiquitos, pues de todos modos pagan, digamos una guardería mejor, ya ve que guarderías no hay gratis. Hay muchas que tienen el apoyo de las madres solteras, y yo ni siquiera, no me he enterado ni dónde puedo ir y varios dicen: ¿por qué no busca la ayuda?; una vez me mandaron por la Santiago, y una vez que también nos pidieron datos y papeles estuvieron unas personas aquí en Santa Úrsula: ¡denos sus datos de dirección y ya nada más les llamamos cuando ya estén! -nos dijeron-, ¡jamás nos llamaron! Hasta ahorita, nunca yo he conocido ninguna ayuda para las madres solteras y a muchas que conozco, me dicen que sí les están dando la ayuda.

Digamos del puesto de allá estamos pagando, nada más que ahorita no, ya tiene como tres años que no pagamos porque la delegación no sé qué problemas tuvieron y no hay recibos, no nos han cobrado. Los operativos levantan a los que venden discos, que venden cosas piratas, a esos sí cada rato les quitan sus puestos, sus mercancías: a los del otro lado del metro C.U.

En una fábrica ganan menos, en varias partes ya no dan -seguro social-, es como le vuelvo a repetir pagan bien poquito no alcanza para pagar todo: renta, luz, agua y para mantenerse digamos lo de la comida 100 pesos diarios. Yo me paro por muy tarde a las 8:00 a.m.,

porque yo estoy diabética, ya no aguanto el sueño, me arreglo, me cambio ya a las 9:00. Comemos aquí, cuando eran chiquitos les hacía de comer, mientras creció mi hija la más grande ya ella se quedaba con las dos chicas, y mi hijo el más grande ya también trabajaba en cualquier cosa cuando tenía sus 13 ó 14 años; a mi hija la chica yo ya la traía aquí, pero casi no porque se quedaba con mi hija la más grande.

Era difícil ver los niños, ir a trabajar, ir rápido a la casa para verlos, regresaba temprano a la casa a trabajar, la verdad yo no era como las chavas de ahora, que terminando si trabajaron ya se fueron a cotorrear; como dicen ellas con el novio, con el amigo, o con la amiga; yo no era así la verdad, yo lo que me preocupaba eran mis hijos, yo terminando trabajar, derecho a la casa a darles de comer, a lavar, hacer quehacer porque ellos estaban chicos, si acaso se daban de comer.

Por aquí cerca vivo -con todo los servicios- sí, es mucha gente la que está así, con lo que ganan ya no les alcanza, llevo a las 8:00 ó 9:00, de vez en cuando vamos haciendo el quehacer diario. Cuando se trabaja, hace uno tantito diario, tantito en la tarde, a otro día, yo hacía todo solita, nadie me ayudaba, cuando mi hija ya estaba grandecita ella me ayudaba, a veces hay vecinos que si ayudan, a mi no me ayudaron nadie, ni cuando estaban más chiquito, mi esposo no me ayudaba, cuando yo estaba en mi pueblo no tenía a todos mis hijos sólo tenía a uno, él trabajaba y yo me quedaba en la casa.

Los lunes no trabajo, por mí no me gustaría hacer nada, ya no'más quiero descansar, pero de todos modos no puede uno descansar, porque hay mucho quehacer, uno dice: ¡hoy voy a descansar un día!, pero creo trabaja uno más en la casa que aquí y no gana uno nada.

Todos mis hijos casi la mayoría saben por qué nunca estuve con ellos todo el día, ellos saben que tenía que trabajar: si, no, ¡no comíamos!, aunque ya no' mas los ví en la tarde, en la mañana un ratito na' mas. Fueron al kinder en la mañana, mi hijo grande me ayudaba mucho, ya estaba grandecito cuando se fue mi hija la más grande, él ya tenía como 9 años. La señora que me rentaba luego me cuidaba a mi hija y mi hijo cuando estaban chiquitos, yo trabajaba todos los días, me hubiera gustado que estudiaran como debían; sí estudiaron pero también sacó la abierta, si podía estudiar porque yo hasta le dije vete a estudiar: ¡no quiso y no quiso!

Veo algunas novelas no todas, no tenemos para otras cosas, menos para la televisión de paga, casi no me gusta el futbol, a mis hijos no les gusta, un poco a mi hijo el chico, mi hijo el grande él se dedica al trabajo. ¡Hago mis trabajos en un café! –dice la hija de 17 años-, ¡me regalan los libros ahí en el DIF!

Le vuelvo a repetir es lo más que puedo trabajar, uno piensa: ¡hubiera estudiado!, a lo mejor quizás sí hubiera estudiado no hubiera estado aquí. Hasta eso que no, de aquí comemos, de aquí pagamos renta, de aquí tiene que salir, es lo que siempre también yo les he dicho: ¡yo quisiera que estudiaran, que tuvieran un trabajo mejor!, porque esto, el negocio es bien cansado; es importante, ya de pérdida que no estudiaran completo, que tuvieran la secundaria, o la prepa' , algo para que puedan encontrar trabajo mejor .

Hay gente que así lo dice: ¿que por qué estudian y a veces no encuentran trabajo?, ahí es donde uno dice: ¡que chiste tiene entonces estudiar! si aunque tengan papeles no encuentran trabajo; pero pues yo digo: ¡que es importante estudiar!, ya ve los que estudian pa' licenciados, pa' abogados, pues ya se defienden más, porque ganan un poquito más, porque estudiaron.

Pues quien sabe, ¡yo digo que no puede ser solamente dinero, pero si no tiene dinero pues tampoco puede hacer nada: no va a comer!, yo digo que el dinero es importante porque pa' todo es dinero, imagínese sin dinero y si no trabaja la persona, o no tiene trabajo, o no tiene dinero con que va mantener a su familia, de dónde entonces: ¡yo digo que sí, el dinero es importante! como por ejemplo yo pago mi renta, si no trabajara o si no tuviera dinero, con qué pago mi renta, me dejan en la calle. ¡Mi hija no quiere trabajar en esto!, cuando me enfermo, ahí tiene que salir, ya ve que con el SIMI también es caro: es su negocio.

Sí, yo los llevaba a la escuela, pues antes no había ni quién; sí, luego a veces la señora donde vivía..., hasta eso que sí. Mis hijos pues sí, nunca me dijeron nada -de sus maestros-, con sus compañeros ya vé que como cualquier niño se pelean, al menos mi hijo el más chico era el más peleonero. Yo la verdad no sé leer ni escribir, por ellos mismos hacían la tarea, yo no'mas lo que hacía era decirles: ¡hagan su tarea! Pues si ya ve como cualquier niño, a ellos yo creo les hubiera gustado en todos lados pero lamentablemente no podía uno, como cualquier niño les gusta salir a donde fuera. No había ni tiempo para jugar yo tenía que trabajar, por lo mismo de que uno no tenía tiempo de llevarlos algún lado; la verdad pues como yo era sola tenía que trabajar y no los dejaba, pues como iban a andar solos.

No tenían computadora, al menos hace como diez años ya había computadoras para ir a hacer las tareas, pero hace más tiempo no había nada de eso, las computadoras no tiene mucho que salieron, la verdad no, antes no alcanzaba ni para comprarles libros de más, más que algún libro que se los pedían y si era importante, pues ya veía yo como le hacía para comprarlo, ya ve que celulares no había antes, cuando creció mi hijo el más grande todavía no había celular.

Mi hijo el más grande estudió la secundaria, mi hija terminó la secundaria abierta, la mediana y la chica apenas andan viendo la abierta, el más chico él ya no quiso ir, yo lo metí a la secundaria para que estudiara; pues no me dice nada porque él sabe perfectamente que yo lo mandé y él es el que no quiso. Mi hija -la chica- dice que sí y como le digo: ¡si tú quieres seguir estudiando, pues como tú quieras! y si de veras vas a estudiar pues: ¡échale ganas!, porque como siempre le digo: ¡dijiste que ibas a estudiar la normal -la escolarizada-, estabas en una de gobierno luego te saliste!; si quieres estudiar por ti misma, porque la verdad: ¡no va a ser beneficio para mí, va a ser beneficio para ti!, ya si tú quieres estudiar estudia, si no pues ya por ti misma ves que te hace falta.

Llego ya noche cansada, ya no quisiera ni hacer nada, pues comida ya no hago, aquí comemos cualquier cosa, ya pues llegando vemos si cena alguien, ya cualquier cosa hacemos, como le vuelvo a repetir ya en la noche lo que quiero es descansar, yo no soy ni católica ni otra religión, ni nada, soy nada más creyente, la verdad no voy a misa. Nos levantamos temprano, llega la hora en que tenemos que dormirnos, vivo con mi hija la más chica.

Pues sí, las cosas yo las hago, son cosas difíciles las tiene uno que resolver sola sin ayuda de nadie, de todos modos sea difícil o no sea difícil, uno tiene que resolver los problemas, así sin ayuda de nadie, pues sí, no teniendo otras tiene que hacer las cosas... ¡A claro que sí! no anda uno robando es un trabajo decente al menos yo digo, la verdad no sé, eso no me he puesto a pensar, pues yo digo ya tengo trabajo gracias a dios, pues ya no lo pienso, otra cosa no podría ser más que lo que ya tengo, ya más pues ya no puede uno.

De acuerdo al análisis que hemos hecho sobre las condiciones precarias de vida de la vendedora ambulante de subsistencia y su papel educativo dentro de su familia, es importante destacar desde un punto de vista sociológico algunas reflexiones sobre aquellas respuestas de la entrevista que no fueron muy explícitas, por ejemplo: sobre ¿qué tipo de relaciones sociales se generan o se reproducen en correspondencia con esta situación de vida?, por otro lado, ¿se refrendan relaciones de ayuda mutua o bien se muestran conflictos de descomposición social familiar?, en ese sentido, ¿la familia ambulante considerará importante otorgar algún tiempo a la recreación, al esparcimiento, y convivencia con los hijos?, y más aún, ¿cuáles serán las repercusiones del ejercicio de su práctica educativa en relación al proceso educativo de sus hijos pequeños?.

Por tanto, es importante comentar que la familia se encuentra inmersa en un tipo de relaciones sociales y culturales que corresponden a una creciente atomización e individualización de la sociedad y responden así mismo a una democracia propiamente formal del sistema político, "...la gran industria ha arrancado del hogar a la mujer para arrojarla al mercado de trabajo y a la fábrica, convirtiéndola bastante a menudo en el sostén de la casa..."⁹⁰, y con ella también a sus hijos. En el comercio ambulante un buen porcentaje de mujeres son jefas de familia, el lugar del padre como el principal proveedor en el hogar en estos casos, va siendo ocupado por la madre y los hijos, pero no como un signo de toma de conciencia, sino por un sentido común de enfrentar la crisis económica y de sobrevivencia familiar.

En el proceso de interacción familiar, o bien, en las relaciones que se establecen a lo interno de la familia, se refleja la cultura de la pobreza de un amplio sector de la población, cuyos valores sociales corresponden a una

⁹⁰ Carlos Marx, Federico Engels, "El origen de la familia la propiedad privada y el estado", p.526.

sociedad capitalista neoliberal, los cuales son interiorizados “a través de la familia, la escuela, los medios de comunicación, las leyes y el Estado”⁹¹.

Para este sector de la población es vital la necesidad de trabajar, porque en términos llanos con los ingresos que obtienen a diario tratan que cubrir lo básico para vivir: comida y vivienda que para la familia ambulante son las necesidades fundamentales, la percepción sobre la educación y la cultura ni siquiera se encuentra entre sus preocupaciones con la misma intensidad. Constituyen una realidad palpable las precarias condiciones sociales de vida de las vendedoras que entablan una lucha cotidiana diaria por la sobrevivencia de su núcleo familiar.

Sin embargo el valor conceptual que tienen sobre el trabajo, no cabe duda, constituye una manera digna y honrada de ganarse la vida además de ser formativo para sus hijos, no obstante, por otra lado, está fuertemente permeado por cierta enajenación, en este sentido es muy ilustrativo el punto de vista de Guadalupe al respecto: “... yo digo que el dinero es importante porque pa’ todo es dinero, imagínese sin dinero y si no trabaja la persona o no tiene trabajo o no tiene dinero, con que va mantener a su familia...si no trabajo no como, así como ¡para tener, hay que trabajar!”. En cuanto a sus ingresos Guadalupe dice que obtiene en un día de trabajo \$100 aproximadamente para la comida, sin hacer mención del pago de su renta, trabaja en promedio de 10 a 11 horas de martes a domingo, comenta que antes trabajaba medio día y que ahora es todo el día.

Este concepto que tiene del trabajo también ha sido internalizado hasta asumirse casi de manera natural, por tanto el trabajo para la vendedora ambulante por un lado contiene una valorización muy noble y digna, cuyo objetivo es el poder obtener a toda costa lo necesario para mantener a su familia, pero por otro lado, se pasa por encima del valor que se le otorga a la

⁹¹ Francisco Gómezjara, *op. cit.*, p. 240.

educación, no obstante que todo individuo tiene derecho a recibir educación porque según consta en nuestra Constitución Política: “contribuirá a la mejor convivencia humana a fin de fortalecer el aprecio y respeto por la diversidad cultural, la dignidad de la persona y la integridad de la familia...”⁹².

En ese sentido, es el Estado responsable de garantizar y promover una educación gratuita y de calidad, así como tiene la obligación con sus ciudadanos de promover la cultura, facilitar y dar acceso a ella. Asimismo como lo establece la constitución: “los niños y las niñas tienen derecho a la satisfacción de sus necesidades de alimentación, salud, educación y sano esparcimiento para su desarrollo integral... principio que deberá guiar el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de las políticas públicas dirigidas a la niñez y proteger la organización y el desarrollo de la familia”⁹³.

Ante esta situación, sí el mismo Estado de manera deliberada se muestra omiso ante lo que constituye su deber, frente a ello la vendedora ambulante no cuenta con el apoyo ni con los instrumentos y mucho menos con lo referentes sociales para reflexionar concepto alguno sobre el principio educativo, es decir, de lo que implica el acceso y oportunidad que tienen sus hijos de educarse como una parte importante de un desarrollo educativo más integral.

Es así que la vendedora ambulante de subsistencia, no tiene interiorizado en su imaginario colectivo una valorización de relevancia sobre la educación, porque no cuenta con referentes en su niñez; no aprendió a leer ni a escribir, solo tiene una percepción muy general sobre la importancia del estudio. Cuando se viene a la ciudad de México en busca de trabajo con dos de sus hijos pequeños, no dispone del apoyo de estancias infantiles, ni jardín de niños para sus hijos, los tiene que dejar para ir a trabajar, sus hijos más grandes cuidaron de sus hermanos más pequeños, su dinámica de vida, o bien, su organización familiar

⁹² Art. 3º. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, p. 4.

⁹³ Art. 4º. De la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, pp.5 y 6.

ha estado en función de su trabajo. Hoy día tampoco su hija cuenta con el servicio de estancia infantil, mientras trabaja tiene a su hijo en un huacal junto a su puesto de dulces.

La tendencia a una mayor atomización de la familia, impacta de manera tajante en la agudización de la pobreza, la lucha cotidiana por la sobrevivencia no le deja tiempo a la vendedora de subsistencia para reflexionar sobre su trabajo y sobre su situación social. En ese sentido, Guadalupe desconoce la importancia de la atención a sus hijos en cuanto a su educación, en cuanto al valor educativo que tienen ciertas actividades lúdicas, recreativas y deportivas encaminadas al desarrollo integral del niño, mucho menos tiene el “habitus” ni cuenta con capital cultural. Aún más ni siquiera se reconocen ella y su familia como sujetos de derechos contemplados y garantizados para todas y todos los ciudadanos en la Constitución Política de nuestro país.

En este sentido, considero que de manera deliberada para evitar la exigencia de cumplir con lo estipulado en la Constitución el Estado se muestra omiso al respecto, a pesar de que en ella se establece: “... todas las autoridades, en el ámbito de su competencia tienen la obligación de promover, respetar, proteger y garantizar los derechos humanos de conformidad con los principios de universalidad...en consecuencia el Estado deberá prevenir, investigar, sancionar y reparar las violaciones a los derechos humanos, en los términos que establezca la ley”⁹⁴; por otro lado no se ha fomentado tampoco una cultura ciudadana, en consecuencia las vendedoras ambulantes desconocen sus derechos e incluso no les importa conocerlos, por tanto estos se vuelven inexigibles convirtiéndose en letra muerta.

En la Constitución se establecen de manera clara los derechos humanos, garantías individuales y universales para todos los mexicanos, se han creado las Instituciones políticas y sociales que le dan cuerpo y que deberían concretarse en servicios y políticas públicas dirigidas a la población. Incluso el

⁹⁴ Art. 5º. De la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, p.1.

Art. 5 establece: “A ninguna persona podrá impedirse que se dedique a la profesión, industria, comercio o trabajo que le acomode, siendo lícitos”⁹⁵, además porque el Estado mismo está incumpliendo con la responsabilidad de generar los empleos dignos y bien remunerados. En la realidad de la sociedad mexicana, los derechos que se enarbolan en la Constitución se han vuelto inexigibles porque no se han creado los instrumentos jurídicos adecuados, tampoco se ha promovido una cultura ciudadana para que los hagamos respetar.

⁹⁵ Art. 5º. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, p.6

CONCLUSIONES

Hombres y mujeres en las últimas dos décadas se han enfrentado cotidianamente a un proceso acelerado de precarización de las condiciones de trabajo, en este sentido, los criterios en el mercado formal continúan siendo selectivos, elitistas y burocráticos, tampoco se muestran indicios ni a corto ni a mediano plazo de que la política económica cambie su rumbo. Después de una mayor tendencia en la incorporación de la mujer al trabajo, sus condiciones sociales no muestran una mejoría sustancial, siguen ocupando salarios y posiciones todavía desventajosas, en relación con las que desempeñan los hombres en general.

El comercio informal ha sido una alternativa para una fuerza de trabajo que no ha tenido las posibilidades de ingresar al sector formal de la economía, en él se han refugiado durante varios años hombres y mujeres. Se han producido cambios en términos de disminución de las tasas de fertilidad, principalmente en zonas urbanas, el ingreso familiar ha sido complementado con varios de sus miembros, sólo de esta forma han logrado satisfacer requerimientos mínimos para sobrevivir ante las crisis económicas constantes a lo largo de ya tres décadas, así también, la familia extensa y el apoyo entre los mismos vendedores y sus vecinos, ha constituido un soporte estructural fundamental para las mujeres y hombres que se dedican a esta actividad.

A las personas ocupadas en esta actividad se les clasifica en la categoría de trabajadores por cuenta propia, a los cuales se les reconoce una gran heterogeneidad en términos del capital invertido, los ingresos y la capacidad de generar excedentes. En el caso del comercio ambulante hay dos modalidades: el de alta rentabilidad y el de subsistencia en ésta clasificación podemos encontrar a los vendedores ambulantes asalariados, a los vendedores ambulantes que regularmente venden productos de temporada, a los que

tienen un puesto de dulces en los accesos al Metro, los llamados “toreros” que trabajan en las calles y los “vagoneros” que trabajan en el Metro.

El incremento de vendedores ambulantes, ha intensificado su jornada de trabajo, la cual exige una extrema privación en las otras esferas del consumo, vivienda, salud y educación, todo ello se ha traducido en una permanente inestabilidad e inseguridad en sus ingresos. A pesar de la excesiva oferta de fuerza de trabajo, se continúa visualizando al comercio ambulante como una opción lícita y honrada de auto-emplearse a veces incluso temporalmente, ante la difícil situación de muchos hombres y mujeres por obtener algo de dinero para cubrir al menos una parte de sus necesidades básicas.

El comercio ambulante por la extensión numérica de sus ocupados y por su presencia en casi todo el ámbito espacial de la ciudad juega un papel clave en la distribución de mercancías y para las personas que se dedican a él constituye su medio de vida. Las facilidades de acceso que ofrece son de tipo financiero, de calificación y organizativo, es decir, una gran parte de las unidades económicas pueden instalarse con un reducido capital de operaciones y no enfrentan mayores problemas de localización, se establecen en la misma vivienda del propietario, en mercados, en las entradas y vagones del metro dada la pequeña escala de sus transacciones.

Las mujeres son las primeras en sentir la crisis económica, ellas se levantan más temprano para obtener la leche subsidiada para sus hijos, inclusive han cambiado y reducido la dieta alimenticia por productos más económicos, otro aspecto que también se ha transformado es la dinámica familiar, si bien en los años previos a la crisis de los 80, la mayor parte de las mujeres que participaban en el mercado laboral eran solteras, en los últimas décadas las mujeres casadas y jóvenes han aumentado su participación sin embargo con salarios muy precarios, pues existe una creciente competencia en esta actividad y una fuerte rotación, la cual ha conducido a una reducción drástica de sus ingresos.

Las mujeres ocupadas en el comercio ambulante de subsistencia se incorporan al sector a distintas edades, con poca instrucción y olvidándose de cualquier otra posibilidad de desarrollo profesional y de estudio, algunas como fuerza de trabajo secundaria, otras como jefas de familia cuya única responsabilidad es la manutención de su familia; se concentran fundamentalmente en los giros que ostentan menores inversiones de capital como la venta de productos agropecuarios, alimentos elaborados, dulces y productos varios.

A pesar de que la vendedora ambulante de subsistencia organiza su tiempo, con la firme intención de cumplir a cabalidad con el trabajo doméstico, la atención a los hijos que socialmente se le ha asignado, no obstante que ellas trabajen en el puesto con su esposo y cuya situación los haya forzado a compartir en cierta manera los quehaceres cotidianos del hogar, la mujer continúa asumiendo por estereotipos ideológicos y de conducta interiorizados una mayor responsabilidad en su elaboración.

En esa medida, su organización familiar está en función de su actividad económica como vendedora, porque representa para ellas en primer orden su eje principal y hasta un segundo término se encuentran las otras actividades las cuales están relacionadas con el proceso educativo de sus hijos. Como se ha reiterado, lo prioritario para las vendedoras ambulantes de subsistencia es tener un ingreso económico suficiente para la manutención familiar. En este sentido, aunque existan situaciones de riesgo para sus hijos algunas vendedoras ambulantes por la necesidad de trabajar los llevan consigo al lugar donde desempeñan su actividad; en el puesto, en la calle o en un vagón del metro, ahí mismo los proveen de sus alimentos, incluso a veces hacen de esos espacios un lugar de esparcimiento, asimismo algunas vendedoras apoyan como pueden a sus hijos en sus trabajos escolares.

Cuando los hijos de las vendedoras ambulantes de subsistencia crecen y están ya en posibilidad, son iniciados por sus padres en este tipo de trabajo, en estas

condiciones los hijos de las vendedoras ambulantes de subsistencia tienen menos posibilidades de estudiar y menos aún de planear estudios profesionales a futuro, los hijos de las vendedoras ambulantes, desde pequeños, van interiorizando y reproduciendo cierta inclinación por la misma actividad económica realizada por sus padres.

Frente a este panorama las familias dedicadas al comercio ambulante de subsistencia sufren las consecuencias de su condición social de una manera completamente diferente a la de las familias de clase media y alta, en algunos casos, porque los niños deben asumir tempranamente tareas productivas o tareas familiares que no corresponden a la definición dominante del rol infantil, después de terminar sus clases los niños acompañan a sus madres a su trabajo para ayudarles.

En el contexto social en que se encuentra la vendedora ambulante, es mínima la orientación educativa que ella puede proporcionar dentro de su hogar a sus hijos, sí en cambio, les transmite la orientación al trabajo, no como un elemento que forma parte de la formación integral del niño, sino como la única opción que tendrá a futuro; cuando sus hijos son pequeños están con ellas en el puesto, cuando son un poco mayores trabajarán junto con sus padres o buscarán tener su propio puesto, trabajar en la calle o en un vagón del metro.

La función educativa está contenida en el proceso de socialización llevado a cabo dentro de la familia, la cual cuenta con una determinada influencia para que sus miembros se integren o adapten al mundo, aunque haya una participación del padre en la educación de los hijos ésta es muy relativa, ya que de manera voluntaria o involuntaria, el hombre continúa en el papel de proveedor económico del hogar y la mujer en el del mantenimiento y reproducción de las relaciones sociales dentro del hogar.

El proceso de socialización no interioriza en el individuo la totalidad de la realidad social existente, este proceso es “filtrado” por el origen social y la

personalidad o idiosincrasia de los padres y por su capital cultural. Las características del proceso permiten sostener que la vendedora ambulante cumplirá su función como agente de socialización teniendo como prioridad la reproducción de su unidad familiar a través de su actividad económica, los hijos de las trabajadoras ambulantes en su trabajo de apoyo cotidiano a la actividad económica de sus padres, internalizarán el proceso casi de manera “natural” hasta asimilar la actividad como una opción de trabajo propia.

El desarrollo escolar del niño ambulante está vinculado al origen socio-económico, a él corresponde también un código lingüístico que está relacionado con una estructura de significación ligada a aspectos ideológicos o de clase y más específicamente, en función de factores como el trabajo infantil, la idiosincrasia familiar y el contexto social de pobreza y miseria en que se encuentran durante su primera infancia, así como a la carencia de principios y valoración social de las familias hacia la educación.

Las vendedoras ambulantes acceden en algunos casos a formas de pre-escolaridad para sus hijos, garantizándole sólo cuidados físicos; la vendedora ambulante no repara o no reflexiona la importancia del desarrollo educativo integral de sus hijos, porque no es su prioridad, una de las consecuencias es que en el momento de producirse el ingreso a la escuela, los niños estén dotados con un menor nivel de capital cultural que en la escuela difícilmente logrará superar, lo que contribuirá de manera sustancial a que el niño ambulante se sienta excluido e imposibilitado para proseguir sus estudios.

En este sentido, la acción educativa primaria que involucra el trabajo pedagógico familiar y la educación formal impartida por el Estado que de acuerdo a la constitución, debería garantizar el desarrollo armónico de todas las facultades del ser humano; son elementos que constituyen la matriz original de acumulación del capital cultural, es decir, la efectividad de toda acción pedagógica posterior dependerá entonces del ajuste que tenga con respecto a ésta.

No cabe duda, sólo con la aplicación de este tipo de estrategias de sobrevivencia como el comercio ambulante, amplios sectores de la población trabajadora han podido resistir ante la crisis económica que los agobia, la cual sin embargo, también ha llevado de manera intrínseca una lucha cotidiana que ha desencadenado o ha echado a andar procesos encontrados; por un lado es posible que se generen y fortalezcan relaciones de solidaridad, ayuda mutua y de una mayor conciencia sobre su situación social, o bien, una feroz lucha cotidiana de las vendedoras ambulantes por sobrevivir, haciendo a un lado otros ámbitos de la vida social y política para mostrar de manera descarnada un total desequilibrio por la condición de mayor pobreza en que se vive, falta de oportunidades y mayores expectativas de una mejor calidad de vida, lo que irá abonando cada vez más a la desintegración social familiar.

El cómo se trabaja, el cómo se vive y cómo nos educamos determina nuestro ser social y en estas condiciones mínimas e indignas para muchos, el sistema capitalista como una fiera se relame sus heridas tratando de mantener las relaciones sociales actuales de las que se alimenta como un monstruo, la economía informal y las relaciones sociales que la sustentan, viene a reforzar las relaciones de producción existentes y no menoscaba en lo absoluto la relación capitalista al contrario la renueva.

El pragmatismo social de la vida cotidiana en lucha por la sobrevivencia ante la falta de cuestionamientos y alternativas dignas de empleo, van configurando escenarios de gran precariedad sociocultural afectando a amplios grupos sociales, exponiéndolos a escalofriantes índices de pobreza, marginación e inseguridad, en donde el estado se ha mostrado omiso e irresponsable ante la situación crítica que atraviesa este sector de trabajadores en nuestro país.

En este estudio se trató de esbozar las repercusiones a mediano plazo que pueden estar presentando los hijos de las vendedoras ambulantes de subsistencia, ya que para muchos de éstos niños en un futuro representará una posibilidad de insertarse en la actividad familiar, la cual sin embargo se irá

reduciendo de manera paulatina y dejará de ser una alternativa viable por el menor índice en el consumo de la población entre otras causas. En este sentido los escenarios que irán configurando estos procesos irán mostrando mayores desajustes sociales en distintas direcciones, porque son miles de jóvenes los que se encuentran en situaciones de riesgo, sin posibilidad de educarse y sin empleo, los cuales se encontrarán entre optar por resistir ante la precariedad de la pobreza, o por la delincuencia para continuar sobreviviendo.

BIBLIOGRAFÍA:

Aguiar, Neuma, *Las mujeres y la crisis latinoamericana*, en Mujer y crisis. Respuestas ante la recesión, Nueva Sociedad, Venezuela, 1990, 131p.

Ahumada Barajas, Rafael, *Las lógicas de la organización del conocimiento en el estudio de la comunicación*, Porrúa, UNAM-FES-Aragón, México, 2010, 377p.

CANACO, *El comercio ambulante en la ciudad de México*, Presidente Ignacio Armida, 1987, 55p.

Carmona, Fernando, *Una alternativa al neoliberalismo*, Nuestro Tiempo, México, 1995, 230p.

Cazés Menache, Daniel, *La perspectiva de género*, 2da. Ed. México, CONAPO, UNAM-CIICH, INM, 2005, 209p.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, (última reforma DOF-09-02-2012), Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Dirección General de Servicios de Documentación, Información y Análisis, 184p.

Dios Vallejo, Delia Selene De, *Guía metodológica para elaborar diseños de investigación social*, FCPyS-UNAM, México, 2003, 259p.

Eisenstein, Zillah, *El estado, la familia patriarcal y las madres que trabajan*, en Teoría Núm.1, Abril-junio, Zona Abierta Ediciones, Madrid, 1979, 150p

Engels, Federico, *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, Ed. Gernika, 2002, México, 40p.

----- *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, Ed. Progreso, Moscú, 142p.

Escobar, Silvia, *Comercio en pequeña escaña en la ciudad de la Paz, Bolivia*, en Marguerite Berger, Mayra Buvink, (Comp.), La mujer en el sector informal. Trabajo femenino y microempresa en América Latina, Nueva Sociedad, Venezuela, 1988, 374p.

Galaviz B., Luis E., *Comercio informal en la ciudad de México*, en Ángel Bassols Batalla, Carlos Bustamante, et. al., México: planeación urbana y procesos políticos y realidad, IIE-UNAM, México, 1992, 230p.

Gómez Jara, Francisco, *Sociología*, Ed. Porrúa, 5ª. Ed. México, 1978, 370p.

González Rivera, Guillermo, *La educación como violencia simbólica. P. Bourdieu y J.C. Passeron*, en Alberto Torres, et. al, (Coord.) Sociología de la

educación. Corrientes contemporáneas, Centro de Estudios Educativos, Editorial Pax, México, 1988, 386p.

Gramsci, Antonio, *Cultura y Literatura*, 4ª. Ed. Península, Barcelona, 1977, 356p.

Guillén Romo, Héctor, *El sexenio de crecimiento cero, 1982-88*, Era, México, 1994, 222 p.

Heller, Agnes, *Sociología de la vida cotidiana*, Península, Barcelona, España, 2002, 687p.

Jusidman Bialostozky, Clara, *El sector informal en México*, Cuadernos de Trabajo No.2, STPS, México, 1993, 91p.

Lamas, Marta, *Las mujeres y las políticas públicas*, en Elena Tapia Fonllem y Patricia Mercado, (Comp.) Mujeres y políticas públicas, Friedrich Ebert, 1989, México, 72p.

Lomnitz, Larissa A. De, *Cómo sobreviven los marginados*, 4ª. Ed. SXXI, Ed. 1980, 223p.

López Santillán, Ricardo, *Los actores y sus discursos*, en Memoria del Seminario, El ambulante en la Cd. de México: investigaciones recientes, CEMCA, PUEC-UNAM, 2004, 183p.

Martínez, Ifigenia, *Desarrollo nacional y función del estado en la economía*, en Correa Eugenia, Alicia Girón et al, (Coord.), Economía política del México contemporáneo. Homenaje a Ifigenia Martínez, IIE-UNAM, México, 2006, 254p.

Marx, Karl, *Introducción general a la crítica de la economía política*, Siglo XXI ed. 14ª. Reimpresión, México, 2009, 123p.

Marx, Karl, F. Engels, *Manifiesto comunista*, Fontamara, México, 1998, 61p.

Mezzera, Jaime, *Excedente de oferta de trabajo y sector informal urbano*, en Marguerite Berger, Mayra Buvink, (Comp). La mujer en el sector informal. Trabajo femenino y microempresa en América Latina, Nueva Sociedad, Venezuela, 1988, 374p.

Monnet, Jerome, *El prisma del ambulante*, en Memoria del Seminario, El ambulante en la Cd. de México: investigaciones recientes, CEMCA, PUEC-UNAM, 2004, 183p.

Oliveira, Orlandina De, *Empleo femenino en México en tiempos de recesión económica: tendencias recientes*, en Mujer y crisis. Respuestas ante la recesión, Nueva Sociedad, Venezuela, 1990, 131p.

Rendón Teresa y Carlos Salas, *Actividades Económicas y Empleo en el área Metropolitana de la ciudad de México, (1979-89)*, en Ángel Bassols Batalla, Bustamante, et. al., México: planeación urbana y procesos políticos y realidad, IIE-UNAM, México, 1992, 230p.

Tedesco, Juan Carlos, *Conceptos de sociología de la educación*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, Argentina, La Nueva Biblioteca, 1980, 126p.

Valenzuela Feijóo, José, *El capitalismo mexicano en los ochenta*, Era, México, 1994, 187p.

White, Karen, Lycette Margaret, *Acceso de la mujer al crédito en América Latina y el Caribe*, en Marguerite Berger, Mayra Buvink, (Comp.), La mujer en el sector informal. Trabajo femenino y microempresa en América Latina, Nueva Sociedad, Venezuela, 1988, 374p.

HEMEROGRAFÍA

Aburto, Hilda, *Las mujeres en la crisis*, El Financiero, 23 de abril de 1996.

Aillón, Tania, *Perspectivas de género y limitaciones estructurales*, en Nueva Sociedad Núm. 135, Caracas, Venezuela, ene-feb., 1995, 88p.

Alejo, Javier, *Crecimiento demográfico y empleo en la economía mexicana*, Ponencia presentada en el Simposio sobre población, México, 1973, 16p.

Anker, Richard, *La segregación profesional entre hombres y mujeres. Repaso de las teorías*, en Revista Internacional del Trabajo, Vol.116, Núm.3, OIT, Ginebra, 1997, 86p.

Balboa, Flor de María, *Otra vez el colapso*, La Jornada, Sup. Laboral, p.30 de marzo de 1995.

Barranco, L. Isabel, *Jefas de familia*, en *Motivos*, julio 12, 1993.

Cardoso, Víctor, *INEGI: creciente peso de la economía informal: genera \$900 mil millones*, La Jornada, 26, nov. 2004.

Cartaya, F. Vanessa, *El confuso mundo del sector informal*, en *Nueva Sociedad Núm. 90*, julio-ago, Caracas, Venezuela, 1987.

Dalla Costa, Mariarosa, *Capitalismo y reproducción*, Trad. Adolfo Gilly en *Viento del Sur Núm.3*, diciembre, 1994.

Dios Vallejo, Delia Selene De, y Benjamín Félix Lázaro, *Las mujeres y el empleo informal en México: La semillita, una alternativa de servicio*, V Congreso

Internacional. *Mujer, Trabajo y Salud*, 28 al 31 de octubre de 2008, Zacatecas, Zac. México, 30p.

----- *Guía de entrevista para historias de vida de adultas mayores en la ciudad de México al final del milenio*, s/f, 3p.

Entrevista a una Vendedora Ambulante del D.F, junio del 2011.

Gaceta Oficial del Distrito Federal 31 de mayo del 2004.

Gaceta Oficial del Distrito Federal, Ley Cívica del Distrito Federal, 31 de mayo del 2004.

García, Brígida, Orlandina de Oliveira, Transformaciones recientes en los mercados de trabajo metropolitanos de México 1990-98, en *Estudios Sociológicos XIX*, COLMEX, México, 2001, 662p.

Gómez Flores, Laura, *Remitidos, más de 5 mil toreros al Centro*, La Jornada 15 de abril, 2011.

Gómez Mena, Carolina, *Pobres, 60% de los mexicanos menores de 18 años: UNICEF*, La Jornada, 2 de mayo, p.21, 2004.

----- *Insertadas en el mercado laboral, 37.7% de las madres mexicanas*, La Jornada, 11 de mayo del 2004.

González Amador, Roberto, *70% de la población ocupada recibe entre uno y tres minisalarios*, La Jornada, p.46, 19 de abril de 1996.

----- “México no logrará bajar 50% la cifra de pobres ni en 2015: BM”, La Jornada 18 de abril del 2004, p.20.

----- *En diciembre, un millón 846 mil trabajadores en el desempleo abierto*, La Jornada, pp.1 y 46, 18 enero, 1996.

La Jornada, *Menor gasto social en México que en otros países de AL: Sedeso*, 17 de agosto de 1998, p.44.

La Jornada, *Países de América Latina, con menor crecimiento*, p.43, 16 de abril de 1996.

La Jornada, *Sector Informal*, p.55, julio 12 de 1996.

Legorreta, Jorge, *El ambulante, imperiosa necesidad que ha sobrevivido a la modernidad*, La Jornada, 27 de mayo, 2004.

Lezama, José Luis, *Ciudad, mujer y conflicto: el comercio ambulante en el D.F*, en *Estudios Demográficos y Urbanos* Núm. 18, Vol.6, Núm.3, sep-dic-COLMEX, México, 1991.

Llanos Samaniego, Raúl, *De 80 a 94, sólo 1 de cada 4 mexicanos, halló empleo*, La Jornada, pp.26 y 48, 30 de diciembre, 1995.

Martínez, Nuri, *No asiste a la escuela 9 por ciento: INEE*, El Universal 1º. de mayo, 2004.

Medina, Héctor, *Ambulantaje, refugio seguro*, El Universal, 28, mayo, 2004.

Muñoz Ríos, Patricia, *Precarias, la mitad de las plazas laborales en Latinoamérica, documenta la OIT*, La Jornada, 12 de mayo, 2008.

Oliveira, Orlandina, De, *Trabajo, fecundidad y condición femenina en México*, en Estudios Demográficos y Urbanos Núm.15, Vol.5, Núm.3, sep-dic., 1990, COLMEX, México.

Pérez Sáinz, Juan Pablo, *Globalización y neoinformalidad en A L.* en Nueva Sociedad 135, ene-feb.1995.

Pipitone, Ugo, *Neoliberalismo*, La Jornada, p.43, 19, abril, 1996.

Portes, Alejandro, *La informalidad como parte integral de la economía moderna y no como indicador de atraso: respuesta de Klein y Tokman*, en Estudios Sociológicos Vol.7, Núm. 20, may-ago., COLMEX, 1989, 404p.

Poy Solano, Laura, *Anuario Panorama educativo de México 2009 INEE*, La Jornada, 23 de julio del 2010.

----- *66 millones de jóvenes desempleados, legado de la economía de mercado: OIT*, La Jornada, 11 mayo, p.39. 2004.

Sánchez, Rocío, *Imposible, volver a modelos autoritarios de familiar*, entrevista a Clara Jusidman, en Sup. Letra S, Núm. 104, La Jornada, 3 marzo del 2005.

Urrutia, Alonso, *Baja de 36.4% a 35.3% la participación de mujeres en el sector laboral en 3 años*, La Jornada, 8 de marzo del 2004.

Zúñiga M., Juan Antonio, *En el sector informal, 10.6 millones: INEGI*, La Jornada, 31 de octubre, 1994 pp.1 y 8.

----- *En 2004, la tasa de desempleo más alta desde 1997: 37%*. INEGI, La Jornada 21, enero, 2005.

----- *Creció el desempleo en abril: 3.61% de la PEA*, La Jornada, 21 de mayo, 2008.

FUENTES ELECTRÓNICAS:

www.coneval.gob.mx, *Cifras sobre evolución de la pobreza en México, 2005 y 2010*.

www.informador.com.mx, *La canasta básica es 93% más cara que en 2006*, 23.06/2010.

<http://rcci.net/globalizacion/2002>, OIT, *Informe VI: El trabajo decente y la economía informal*, Conferencia Internacional, 90ª. Reunión, Ginebra, junio 2002, 146p.

www.utp.edu.co/chumanas/revistas, Restrepo Mesa, Ma. Consuelo y Luis Enrique Tabares, *Historias de vida*, en *Métodos de investigación en educación*", Revista Núm.21, Pereyra, Colombia, 2000.

<http://piratería.pgr.gob.mx/>, *Reformas al Art. 429 del Código Penal Federal*. Aprobado por la Cámara de Diputados el 5 de abril del 2010.

<http://www.economia.com.mx>, *Los 10 millonarios de México*, marzo del 2011.

ANEXO: GUÍA DE ENTREVISTA. ESTUDIO DE CASO DE
UNA VENDEDORA AMBULANTE DEL D.F.

1. DATOS GENERALES

¿Dónde nació?

¿Hasta que año estudio?

¿Cuánto tiempo tiene de vivir en el D.F?

¿Está casada o separada?

¿Cuántos hijos tiene?

2. OCUPACION Y/O TRABAJO

¿Ha buscado algún otro trabajo?

¿Sus papás o algún familiar trabajo en el comercio?

¿A qué edad empezó a trabajar?

¿Por qué eligió este trabajo y no otro?

¿Cómo era cuando empezó?

¿En ese tiempo cuántas horas trabajaba al día?

¿Ahora cuántas horas trabaja?

¿Le gusta este trabajo?

¿Más o menos cuáles son sus ingresos por semana?

¿Cuánto gasta a la semana?

¿El puesto es suyo?

¿Paga por el lugar?

¿Cada cuándo paga y a quién?

¿Sus hijos también trabajan en el comercio?

3. VIDA COTIDIANA: UNIDAD FAMILIAR, GÉNERO

¿El lugar donde vive es amplio?

¿Tiene todos los servicios?

¿Su esposo le ayudaba en el trabajo de la casa o con los hijos?

¿Aparte de sus hijos, vive con ustedes algún otro familiar?

¿Quién le ayuda al trabajo de la casa?

¿Cuántas horas le dedica al trabajo de la casa?

¿Usted es la que ha estado a cargo de sus hijos?

¿Tiene el apoyo de sus familiares o vecinos mientras trabaja?

¿Práctica alguna religión?

¿Le gusta el fútbol?

¿Qué programas de televisión le gusta ver?

¿Qué le gusta hacer en su tiempo libre?

¿Cómo se toman las decisiones en su casa?

¿El ser mujer y no hombre ha tenido que ver en el desempeño de su trabajo?

¿Alguna vez se ha sentido discriminada?

¿Cuáles han sido las situaciones más difíciles en su vida y cómo las ha resuelto?

¿Se siente satisfecha y reconocida por su trabajo. Por qué?

¿Le ha tocado operativo policíaco?

¿Ha recibido algún apoyo económico por parte del gobierno del D.F?

4. EDUCACION. CAPITAL CULTURAL Y PRINCIPIO EDUCATIVO

¿Sus hijos cuando eran pequeños estuvieron en guardería?

¿Quién le cuidaba a sus hijos mientras iba a trabajar?

¿Cómo le hacía para llevarlos a la escuela?

- ¿Con qué objetivo manda a sus hijos a la escuela?
- ¿Qué aspiraciones tiene para sus hijos?
- ¿Cómo se llevaban sus hijos con usted y con su esposo cuando eran niños?
- ¿Le preguntaba a la maestra por el desempeño escolar de sus hijos?
- ¿Cómo los trataba el maestro y sus compañeros?
- ¿Quién apoyaba a sus hijos en sus tareas?
- ¿Los llevaba a pasear?
- ¿Les ha preguntado qué es lo que ellos quisieran hacer?
- ¿Cree que entre sus hijos y usted hay buena comunicación?
- ¿Realizaban alguna actividad extraescolar?
- ¿Qué hacían o que actividades hacían en su tiempo libre?
- ¿Han tenido sus hijos acceso a la computadora?
- ¿Tienen libros para consulta, aparte de los de la SEP, o van a la biblioteca?
- ¿Sus hijos tienen celular?
- ¿Cómo les va en la escuela?
- ¿Tus hijos quisieran seguir estudiando?
- ¿Qué cree que afectó a sus hijos para que no continuaran sus estudios?
- ¿Tiene servicio de televisión privada?
- ¿Sus hijos qué programas ven?
- ¿Cuánto tiempo ven TV?
- ¿A qué juegan sus hijos?
- ¿A qué lugares llevaba a pasear a sus hijos?
- ¿Es importante para ti que tus hijos estudiaran?

Nombre:
Edad:

